

## Fausto Maldonado Otero. Cabrero, maestro, alcalde y apóstol

ESTEBAN CORTIJO PARRALEJO  
*Catedrático de Filosofía*  
soyescorpa@gmail.com

### RESUMEN

*Abordamos la biografía de Fausto Maldonado dividida en cuatro momentos principales que marcan circunstancias personales y tareas sociales diferentes. Las dos primeras podrían englobarse en una, que sería la dedicada a los primeros años y a su formación académica, pero realmente lo destacable de esos veintiséis años es que estuvo de cabrero analfabeto diecinueve y que en siete aprendió a leer llegando a ser el número uno de su promoción en la carrera de Magisterio en Vitoria. De forma similar, los casi veinte años siguientes, primero en Almoharín de maestro alcalde y después como Director del Real Patronato de Las Hurdes, constituyen una segunda época dedicada a difundir e implantar en la región extremeña las ideas de regeneración y progreso educativo y social que con tanta rapidez había asimilado y reinterpretado a través del estudio, de sus viajes y de las amistades que supo ganarse con el tiempo.*

PALABRAS CLAVE: Cañamero / Normal de Álava / Almoharín / Siurot / Hurdes / Freinet / Previsión escolar / León Leal / Legendre.

### ABSTRACT

*The biography of Fausto Maldonado is divided into four main moments which mark different personal circumstances and social tasks. The first two can be seen as one era, related to the early years and to his academic training, but what really stands out in those twenty six years is the fact that he was an illiterate goatherd for nineteen and then learnt how to read in seven, going on to be the top student of his year in Teaching in Vitoria. Equally, the next nearly twenty years - in which he was teacher and mayor in Almoharin and then Royal Heritage Director of Las Hurdes - constitute a second era. These years were dedicated to spreading the ideas of regeneration and educational and social progress in this part of Extremadura. These ideas had come to him extremely quickly, being assimilated and reinterpreted through study, travel and the friendships he built in this time.*

KEYWORDS: Cañamero / Normal de Álava / Almoharín / Siurot / Hurdes / Freinet / Previsión escolar / León Leal / Legendre.

**1. (1890-1916) CAÑAMERO: FAMILIA, ANALFABETO, CABRERO, EL PUEBLO; DESDE 1909 EN ÁLAVA: SERVICIO MILITAR, ARTES Y OFICIOS, NORMAL DE MAESTROS, EL MAR, LA CULTURA, LA CIUDAD**

Fausto Benjamín Maldonado Otero nació en Cañamero el 3 de octubre de 1890. Era el tercer hijo de Griselda y Santiago, “Santiaguino” en el pueblo, y, como era habitual entonces en las familias humildes, sus primeros años transcurrieron guardando cabras por la sierra de Las Villuercas, en un espacio que se sigue llamando El Alcornocal donde su padre tenía en propiedad o en alquiler unos derechos en torno a la Garganta que baja al Ruecas.<sup>1</sup> Sus dos hermanos mayores, Antonio y Juan, con el tiempo se mostrarán enfrentados políticamente, pues si las tendencias de Juan eran conservadoras y de derechas, las de Antonio eran de izquierdas y socialistas, si a esto unimos que su madre viuda casó en segundas nupcias incorporando nuevos miembros



a la familia resultan más comprensibles ciertas desavenencias familiares que me señaló Santiago, sobrino de Fausto, pero que pasado tanto tiempo no es cosa de insistir en ello, concluyó él y así lo respetamos a continuación.

Según cuentan de él y se recoge en algunos periódicos, cumplidos ya los 19 años, se puso a establecer la correlación adecuada entre el Padre Nuestro y otras oraciones que conocía de memoria con su forma escrita en un catecismo -“libraco” dice Legendre- que le proporcionaría el cura o un vecino sabio que resolvía sus problemas de lectura tras haber dado de mano y una larga caminata. Muy pronto llegaría a leer y entender con facilidad cualquier texto y muy pronto tuvo ocasión de demostrar sus progresos porque entró en quintas y en el servicio militar le pusieron de asistente de un general, algo perjudicado en la guerra de África, completamente neurasténico, si hacemos caso a los recuerdos de un compañero, también maestro<sup>2</sup>, llegándose a convertir en lazarillo, secretario y consejero a todos los efectos.

<sup>1</sup> Se puede ver que era concesionario entre otros de dichas aguas en el Boletín Oficial de la Provincia de Cáceres en un comunicado de la Jefatura de Aguas de 26.7.41, titulado “División hidráulica del Guadiana y obras del Cíjara”.

<sup>2</sup> SÁNCHEZ SOLÍS, Francisco: “Fausto Maldonado”, en *Magisterio cacereño*, Año XVIII, nº 400 de 20 de junio de 1935.

Según Antonio García Madrid<sup>3</sup> cuando su hermano mayor, Juan, también a raíz de su servicio militar, se instaló en San Sebastián como cocinero en la servidumbre de una familia noble hizo factible, primero, el adiós definitivo del joven Fausto al terruño de origen, después, la aparición de las especiales cualidades que pronto demostró en la nueva casa en la que servía aquel joven analfabeto, arrancado de un mundo rural hoy insospechado, fueron las que facilitaron que la institutriz de la familia, una joven francesa, le “desasnara” y luego, visto el éxito, le preparara para superar la enseñanza secundaria y probablemente otras dificultades de la vida. Enseguida, pues, al parecer, la promesa se había hecho realidad, la familia protectora le facilitó el ingreso en la Escuela Normal de Álava, donde consiguió en 1916 el título de maestro de primera enseñanza con un brillante expediente y la calificación definitiva de sobresaliente. Tenía 26 años y había cambiado en poco más de un lustro el mísero futuro de “destripaterrones” que el destino le había reservado por el propio de un hijo de la clase media urbana del momento. Todo un salto en el vacío, superado gracias a indudables cualidades personales, que le marcó definitivamente los veinte años siguientes.

“Yo soy yo y mi circunstancia” es la primera parte de una frase que se iba abriendo paso en la España de la época y que hizo famoso al filósofo José Ortega y Gasset. Probablemente la conoció cuando estudiaba en Álava el maestro en ciernes y nos podemos preguntar si no fueron las circunstancias extremas de sus primeros veinte años las que le hicieron “atar” solidariamente su destino personal, tan prometedor, al de las gentes necesitadas, no solo los niños y niñas, de Extremadura. La segunda parte de esa frase tan conocida de Ortega, aparecida en *Meditaciones del Quijote* en 1914, debió martillar su conciencia: “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”. Indudablemente algo tuvieron que pesar sus vivencias infantiles y juveniles al respecto, así como su formación religiosa, y no es difícil suponer que Maldonado viera a menudo al niño que él fue retratado en las imágenes que sobre todo desde 1922 se publicaban en la prensa de aquellos que, primero en Almoharín y después en Las Hurdes, él iba a educar, quebrando así el destino inhumano que se les reservaba, o al menos a suavizarlo lo más posible. Destino cruel del que él había escapado gracias a la cultura y a la suerte.

---

<sup>3</sup> GARCÍA MADRID, Antonio: *Freinet en Las Hurdes durante la segunda República. Los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón*. Editora Regional, Mérida, 2008, p. 191ss.

Sabemos, porque así aparece en la prensa local de la ciudad de Vitoria, que Fausto se matriculó en la Normal de Maestros a los 22 años, habiendo superado los estudios previos en la misma ciudad, y debieron juntarse en algunas ocasiones los tres hermanos en el norte, como leemos en el elogioso artículo del periodista Ángel Rosado Acuña, rememorando un paseo en la playa de la Concha de San Sebastián<sup>4</sup>.

*“Mientras las olas rimaban su canción bravía y armoniosa, y venían casi a nuestros pies a deshacerse en espumas de plata, nosotros -tu hermano Antonio, Juan, en ocasiones, tú y yo- entonábamos la nuestra, con la charla que nos sugería nuestro amor al terruño y nuestra fe en el porvenir.”*

Desde pequeño, recordará más tarde Fausto, quiso siempre ser maestro, pero en Cañamero no lo decía por miedo a que se rieran de él “como de un tonto que hay mi pueblo que quiere casarse con la Reina”. De esta época son algunas anécdotas que cuenta Legendre y que recoge Jerónimo Roncero al final de su artículo.<sup>5</sup>

En espera de que otros hagan comprobaciones más documentadas, diremos que Fausto se casa en Cañamero con Josefa Gallardo Rosado, hija del que era secretario del ayuntamiento, Vicente Gallardo Peña, y tiene dos hijos: José, que muere en 1928 a la edad de diez años y nacido en Almoharín donde estaban sus padres desde 1916, y el que en algunos escritos es llamado “el niño Jacinto” que tiene también diez años cuando muere su padre según consta en la partida de defunción de éste que me hace llegar Jerónimo Roncero, o sea, debió nacer justo en el traslado de 1925 a Caminomorisco. Al quedar viuda su madre se lo llevó a Madrid y allí lo siguió tratando, cuando hacía la mili en Vicálvaro después de la guerra, su primo Santiago, según me cuenta éste el 13 de julio de 2016 en Cañamero. También me comenta que la mujer de su tío Fausto era pequeña y algo rarita, no trataba bien a los hombres y que este siempre tuvo gran aprecio a sus dos hermanos Antonio y Juan, especialmente al último, el cual en las escasas visitas que hizo Fausto a su pueblo, apenas dejaba a sus

---

<sup>4</sup> ROSADO ACUÑA, Ángel: “Carta abierta. Al triunfador de mi profecía”, en *La montaña: diario de Cáceres*, Año X, Número 2682, 14/09/1925.

<sup>5</sup> Ver el excelente artículo “Fausto Maldonado Otero (1890-1935) maestro de Caminomorisco y Vegas” de Jerónimo Roncero Pascual en Revista *Las Hurdes*, época III, nº 31, julio, 2015, p. 14.

dos hijos, el mismo Santiago y Miguel, estar con el tío educado y famoso para que éste no percibiera lo alejados que estaban de sus modales y así evitar algún reproche de quien era maestro de niños.

Según podemos apreciar en la prensa de Álava, que daba puntual información de la Escuela Normal de Maestros, el joven Fausto fue superando cada año con más nivel los exámenes dejando atrás El Alcornocal,<sup>6</sup> donde transcurrió su vida en el pueblo, a favor de la luz del estudio y de la ciudad. Por hacer alguna referencia podemos indicar que en abril de 1913 obtiene premio extraordinario en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria,<sup>7</sup> en 1914 termina 2º curso con Notable en Gramática Castellana y Sobresaliente en Ejercicios corporales; en 1915, en tercer curso, saca Matrícula de honor, en 1916, Sobresaliente en Música de 2º curso, Sobresaliente en Elementos de Literatura, en Química y en Ampliación de Geografía de España, terminando la carrera de Maestros en esta Normal con la nota de Sobresaliente.<sup>8</sup> En marzo de 1917 es el primero que citan para recoger el títulos de Maestro, logrado el año anterior y, ya destinado en Almoharín, se le adjudica la plaza en propiedad en las oposiciones de julio de 1918.<sup>9</sup> Pero allí, más que escuela encontró una zahúrda, en palabra de Manuel Siurot, “y entonces este maestro nacional formidable y único, convoca a la gente, mueve las almas y levanta una nueva escuela “en la que los niños encuentran higiene, limpieza, orden y cultura.”<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> Donde coincidió con el abuelo de Máximo Ruiz Trinidad, excelente maestro también como Fausto, amigo y paisano de quien esto escribe.

<sup>7</sup> *Heraldo alavés*, 4/4/1913.

<sup>8</sup> *La Libertad*, Vitoria, 30/5/1916.

<sup>9</sup> *El Noticiero*, Cáceres, 17/07/1918.

<sup>10</sup> “El genial Don Fausto”, *ABC*, viernes, 29.4.27, pp. 10-11. Dada la relevancia de Manuel Siurot, diremos que éste fue un abogado de prestigio que abandonó su carrera, para convertirse en maestro de los niños pobres de Huelva, rescatándolos del analfabetismo. Durante toda su vida practicó el ideal inspirador de su pedagogía seguidora de la doctrina social de la Iglesia, que seguramente asumió Fausto con similar decisión: *ser un hombre bueno y buen maestro*. Durante 30 años trabajó gratuitamente en las Escuelas del Sagrado Corazón, donde creó un internado de maestros al que acudió Maldonado y tantos maestros deseosos de renovación como él. Siurot, pues, fue uno de los seglares católicos más preclaro de la primera mitad del siglo XX, y para hacer su *retrato*, valgan las palabras del pintor extremeño Eugenio Hermoso en su *Autobiografía*: “*De tal forma era atrayente aquel buenazo y simpático amigo, Siurot, que hasta hombres de ideas contrarias a las suyas, católicas a machamartillo, le seguían, le adoraban y... acababan por claudicar “siurizándose”*.” (“Manuel Siurot, Patrimonio espiritual de la Palma” de Luis Llerena Baizán en web de la Asociación de Amigos de Siurot, La Palma del Condado).

## 2. (1916-1925) ALMOHARÍN: MAESTRO POR OPOSICIÓN Y ALCALDE POR ACLAMACIÓN, PREVISIÓN SOCIAL, SEGURO ESCOLAR, OPOSICIONES, AMISTADES.

*“Al advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera, el pueblo lo aclamó para Alcalde, logrando realizar una gestión administrativa modelo, pero que luego, cuando cambió la política, le costó disgustos como a otros muchos compañeros que en la provincia fueron elegidos Alcaldes.”<sup>11</sup>*

Realmente la estancia de Maldonado en Almoharín fue muy sonada y aplaudida tanto en la propia localidad como a nivel provincial y regional, pero tuvieron que pasar unos años hasta que se consolidó su labor en unas escuelas nuevas y logrando un reconocimiento nacional para su pueblo porque “ha ofrecido el ejemplo digno de ser conocido en toda España, de no tener ni un solo *quinto* analfabeto.”<sup>12</sup> Vemos, por ejemplo, en el *Correo de la mañana*,<sup>13</sup> de Cáceres, donde escribe el catedrático Ramón Segura de la Garmila reseñando un artículo de Maldonado<sup>14</sup> en el que propone “para que el espíritu de la región se manifieste, la celebración de una fiesta anual –que bien pudiera ser el 8 de septiembre- con el nombre de *El día de Extremadura*”. Y hace mención de una anécdota que el mismo Maldonado debió repetir en conferencias y ante la prensa: que estando en la mili veía que todos los soldados de las distintas regiones españolas tenía sus cantos y sus bailes menos los extremeños, lo cual le daba pena. Por eso pide un himno regional. Termina el articulista: “No conozco al señor Maldonado, pero su idea me aproxima a él como si fuera un hermano.” Dos años más tarde, Federico Reaño<sup>15</sup> en “Desde Cáceres. Los cantos

<sup>11</sup> Sánchez Solís, Francisco: “Fausto Maldonado”, en *Magisterio cacereño*, Año XVIII, nº 400 de 20 de junio de 1935.

<sup>12</sup> Folleto de apoyo, cedido por la familia de Cañamero, que agradezco, al “Homenaje de la villa de Almoharín a su maestro de escuela y ejemplar alcalde, D. Fausto Maldonado”, 1924, firmado por los inspectores de Primera Enseñanza Juvenal de Vega y Relea y Ángel Rodríguez Mata, por Antonio Silva Núñez, Director del Instituto de Cáceres, Federico Reano, comandante de Infantería y escritor, Juan Leal Ramos, abogado e inspector del Retiro Obrero, Ramón Segura de la Garmilla, catedrático y escritor y León Leal Ramos, abogado y sociólogo.

<sup>13</sup> Año IX, Número 2738, 23, noviembre 1922.

<sup>14</sup> “Una idea. Fomento de los valores espirituales de la región” del 20 de noviembre 1922 en *El Noticiero* de Cáceres.

<sup>15</sup> *La Libertad*, Madrid, 21.12.24

regionales” repite la misma anécdota del xortzico vasco y la sardana catalana insistiendo en que precisamos una canción o un himno que dé una señal de identidad a los extremeños cuando están fuera de su tierra, remitiéndose también a Maldonado.

Por entonces debió ser cuando Maldonado, a pesar de la experiencia de solo cinco o seis años de magisterio, logró sorprender a Manuel Siurot en aquel curso intensivo de julio en Huelva, pues le pareció “el caso más extraordinario que yo he conocido en los veinte años que lleva mi cuerpo rodando por estos quehaceres de niños, maestros y maestrillos”. Tenía ya el extremeño los 30 años, y fue a petición de León Leal Ramos y José Augusto Pérez como conoció a uno de los mejores pedagogos de la época, tan entregado a la educación y tan cristiano como parece que lo era él mismo. “Ahí llevas al maestro de Almoharín –escribieron a Siurot- a quien le hemos hecho una suscripción para que esté un mes practicando en tus escuelas contigo”.

En el artículo citado –“El genial don Fausto”- relata su anfitrión el mes que estuvo en colegio “No era un oyente, era una esponja, que absorbía todo lo que yo le mostraba en prácticas de enseñanza. Con aquella cara morena, aquellos ojos dulces y brillantes, aquella frente pensadora y aquella construcción almohade de su cuerpo.”

Cuenta Siurot que cuando se lo presentaron le felicitó.

– ¿Y por qué dice eso sin conocerme? –replicó Maldonado.

– Pues porque es usted de los pocos maestros que no tienen cara de pedagogo.

Y es verdad -continúa- “es un constructor, un ingeniero que en vez de hacer puentes hace luz en las almas de los niños.” Y además se parece a los niños en que solo hace diez años que pertenece al mundo de la cultura, y en que tiene un alma ingenua, sencilla y fácilmente emocionable.

Ese fue el sentimiento que provocó en otros profesores de aquel centro. Y al despedirse, como Fausto pidió un consejo a Manuel Siurot, que tampoco tenía aspecto de maestro, pues había sido abogado hasta el momento en que se comprometió con un cura que le habían hecho obispo a mantener vivas las escuelas que éste había fundado en Huelva, lo que le va a aconsejar es que se proteja contra el mundo para no perder la vocación, y se pondrá él mismo de ejemplo para contarle las cuatro acusaciones principales que tendrá que soportar: 1) que se había metido a maestro para enternecer a alguna rica y casarse con ella, 2) para lograr un puesto político o 3) por algo oculto; hasta que al no encontrar nada le dirán 4) que está loco, cuando ya no sepan qué sambenito

colgar, “cuando hablen de tus cosas, solo dirán que son ¡Cosas de ese!”. También le advirtió contra “la ingratitud de los tuyos, de los niños, de los padres de los niños, y cuando los hagas maestros, de los mismos maestros que tú formes,” los habrá agradecidos, pero también abundan los indiferentes y los ingratos. Y resulta difícil en este ambiente –aquí hace una confesión particular– evitar sentir repugnancia de ese sacrificio que tú haces por los demás.

Termina el artículo: “teniendo contentos a tu conciencia, a tu Patria y a tu Dios, tienes ya colgadas en el pecho todas las cruces de Alfonso XII y en tus oídos todos los aplausos de las muchedumbres.”

Por lo que venimos indicando aquel curso de verano en Huelva seguramente fue en 1922, aunque el artículo de Siurot en el *ABC* ya citado sea de 1927,<sup>16</sup> y seguramente esta especie de apostolado pedagógico del joven maestro tiene algo que ver con la publicidad generada por la visita que el rey Alfonso XIII había realizado a Las Hurdes con médicos e ingenieros entre los días 20 y 23 de junio de aquel año.

A pesar del activismo como constructor de escuelas, promotor del seguro escolar y el seguro obrero y como alcalde, de los casi diez años que va a trabajar en Almoharín apenas queda huella en la actualidad: hasta de las escuelas ha desaparecido su nombre. He indagado en personas de su entorno que le conocieron para confeccionar un boceto de su vida y de su personalidad tanto en donde nació como en la localidad de su primer empleo y, simplificando, se puede afirmar lo ya sabido: en tan corto espacio de tiempo hay discrepancias y no es fácil distinguir lo que puede ser real de lo inventado o dudoso. El 18 de julio de 2016, en breve diálogo telefónico con María Mayoral, 94 años, de Almoharín, me cuenta que su marido –alcalde gran parte del franquismo– fue alumno de D. Fausto y que le tenía verdadera pasión, que después de morir éste en Las Hurdes fueron ella y su marido a Caminomorisco y vieron la tumba con una verja que también contenía los restos de un hijo, José, que debió nacer en Almoharín, como hemos visto.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Un año más tarde, el 13 de febrero de 1928, aparece en *Nuevo Día*, que Cañamero y otros pueblos subvencionan a maestros para que vean las escuelas de Siurot en Huelva y las del P. Manjón en Granada.

<sup>17</sup> La necrológica a dos columnas de “Pepito” en el *Nuevo Día* 2/1/29 la firma el corresponsal de Casar de Palomero con los consabidos tópicos elogiosos del padre y señalando el apoyo popular, en particular, los miembros de la mutualidad escolar “La Fraternidad” del Casar de Palomero.

Un año antes de su despedida se le dio un merecido “homenaje de simpatía y gratitud, al hombre que con singular esfuerzo ha transformado la vida cultural de Almoharín, a D. Fausto Maldonado” como ejemplar maestro de escuela y como alcalde, “pues con su perseverante y justiciera actuación ha logrado cambiar nuestras costumbres, que muchas veces tenían muy poco de ciudadanas.” La comisión gestora la formaban Ricardo Naranjo, Antonio Rincón, Francisco Cáceres y Dionisio Pavón Cáceres que firmaban en abril de 1924 “La razón de este homenaje” en el que participaron personalidades de renombre y otros muchos enviaron su apoyo desde la región extremeña y desde Madrid. El folleto publicado con las intervenciones de la comisión recoge a continuación del escrito que hemos mencionado más arriba, “Una estampa” de Maldonado, firmada por Antonio Martínez García, juez de 1ª instancia e instrucción de Montánchez, vehemente, horaciana y puramente retórica pues aunque se iba a Las Hurdes no a Madrid, decía: “Quiera Dios, querido amigo, que el cieno pestilente de la ciudad no repugne a vuestra alma de campesino”; también un soneto de José Chimenea Cabrera “Para mi buen amigo y compañero el maestro de maestros, D. Fausto Maldonado”, pero el discurso central, que ocupa la mitad del folleto, es del Sr. D. Jacinto Jaraíz Fernández, ex magistrado del Tribunal Supremo, que traza una apología fervorosa y más realista en tanto que biográfica de los tres campos en que destacó con brillo propio la vida del de Cañamero: como educador, como alcalde y como orador y escritor, que tiene mayor interés.

¿Qué podemos destacar de sus palabras? Para situar el texto hay que tener presente el momento histórico que se está viviendo en España de 1923 al 1929, con la aparición en la escena de la figura del jerezano Miguel Primo de Rivera, sus pactos con el rey Alfonso XIII y su caída cuando, según parece, no supo desarmar las trampas que el propio monarca y otros compañeros de armas le pusieron en el camino. El golpe de estado entre el 13 y el 15 de septiembre dio lugar a un directorio militar que será civil desde 1925. Estos años extendieron por el país una red de empresas, instituciones públicas, periódicos y personajes en torno al nuevo partido, la Unión Patriótica, que en Extremadura tuvo muchos seguidores y en Trujillo se celebró una concentración patriótica que calló muchas protestas.<sup>18</sup> Fue un homenaje al general Luis Hermosa y banquete de más de 200 comensales venidos de toda la provincia, más de 60 coches fueron a Jaraicejo para desde allí dar escolta al general, apoyo masivo al Direc-

---

<sup>18</sup> *La Montaña*, 30/12/24.

torio. En el acto público, después de al alcalde y al general, le dan la palabra a un marqués y acto seguido, al maestro ejemplar que ha aprobado recientemente la oposición a director del Real Patronato “que pronunció un discurso como suyo, muy brillante, lleno de optimismo y exaltación patriótica que le valió una acogida clamorosa del auditorio”. No se podía negar, pero tanto en esta ocasión como en otras, mediante congresos, mítines y conferencias donde divulgaba la reforma educativa, el regionalismo, la previsión<sup>19</sup> escolar y social, la liga de los campesinos, etc, creo que Fausto se encontraba muy bien con aquella forma de gobierno, sin eludir las críticas que le salían a veces en sus artículos por la lentitud oficial en afrontar los proyectos que salían de su mano como director del Patronato, aunque la prensa local no podía por menos de reiterar los elogios comparando la situación de aquellos pueblos hurdanos en los últimos años veinte con la anterior. Realmente las Hurdes para Madrid era entonces solo un territorio para cabras y desterrados, como Fuerteventura para Unamuno castigado allí por Primo de Ribera. Es el caso de José María Albiñana, creador del Partido Nacionalista Español, que describió en *Confinado en Las Hurdes* una estampa terrible de aquel territorio donde fue forzado por las autoridades republicanas a vivir de mayo de 1932 a marzo de 1933; en el franquismo, ya en 1967, el confinado fue el secretario general de la UGT Nicolás Redondo.

Los discursos y los gestos presentaban el acto de Trujillo como esencia de la patria tradicional. El gobernador civil, José García Crespo, se expresó sin miedo y con claridad anticipándose a lo que iba a ocurrir unos años más tarde: “Tres organizaciones hay en España: el clero, el ejército y el socialismo, este con sus interrogantes espantables. Así es que no hay, pues, opción”. Y miraba, seguramente, no solo a los espectadores excitados por sus verbo premonitorio sino, como indica el cronista (que no firma) a las “distinguidas damas y bellas señoritas” que no faltaban.

---

<sup>19</sup> Como esta naciente organización le va a ocupar mucha dedicación a Maldonado y se verá en este trabajo, diremos que La Caja Extremeña de Previsión social (CEPS) “nacerá del concierto de las tres cajas de ahorros extremeñas como “Sección de Previsión Social, con personalidad jurídica, contabilidad y responsabilidad separadas de las tres cajas fundadoras (... y) practicará operaciones de ahorro de segundo grado en toda Extremadura mientras que las tres cajas de ahorros practicarán el ahorro directo en sus respectivos territorios.” (Sánchez Bueno, Luis Carlos: *La Caja Extremeña de Previsión Social. Los orígenes de la Política social en Extremadura*,” Arosaba, Badajoz, 2004, p.15.

Cuando el gobierno pierda el adjetivo de militar y pase a civil en diciembre de 1925 la Unión Patriótica está bien consolidada y respecto a la prensa, en esas fechas *El Noticiero Extremeño* y *El Correo de la Mañana* se unen para formar *Correo Extremeño*,<sup>20</sup> aunque creo que en Cáceres su portavoz principal debió ser, dado el cariz de sus redactores y colaboradores, el *Nuevo Día*. El primer número de este periódico apareció el 1 de septiembre de 1926 en Cáceres, con retrato a pluma de Primo de Rivera, que saluda con un texto del 30 de agosto anterior, y un corto con los nombres que constituyen la dirección y redacción del periódico, donde entre los colaboradores están León Leal, Juvenal, el abogado montañego José Augusto Pérez Flores, Rafael de la Gurmilla y, en último lugar, Maldonado. También se incluye un texto del gobernador civil que es el mencionado García Crespo, a quien debían tenerle mucha consideración o miedo dado que el mes siguiente ya se recogen donativos para hacerle un homenaje.<sup>21</sup> En este ambiente político y social debemos situar el trabajo de Fausto en Las Hurdes, al menos hasta el 1931, cuando con la llegada de la República el Patronato pierde el “Real” en el nombre y algunos dígitos en los presupuestos.

Dos meses más tarde de aparecer el *Nuevo Día* el maestro alcalde de Almoharín, ya en Las Hurdes, escribe un artículo (25/10/1926) donde plantea “Un problema importante” al gobierno en defensa de los municipios, rememorando su etapa anterior y desgranando una visión crítica de las instituciones políticas en su relación con Extremadura, sin por ello olvidar la debida cortesía, ni los ideales del jefe de Gobierno que él creía sinceros a favor de la razón y de la justicia:

---

<sup>20</sup> *Publicaciones periódicas extremeñas (1808-1988)*, de Mercedes Pulido y Tomás Nogales, Diputación de Badajoz, 1989, p. 91.

<sup>21</sup> Ver *Nuevo Día* de 12/10/26: Fausto aporta 2'50 ptas, para García Crespo, o sea, ni mucho ni poco. Cuatro años más tarde va a poner 5 ptas. para el homenaje al director del instituto de Cáceres Antonio Silva (*Nuevo Día* de 7/3/30). En el mismo periódico, el 16/6/31, para homenajear a Juvenal de la Vega, aportará el máximo permitido: 10 ptas. El Ateneo, cuyo secretario era Juvenal, fue el receptor de los donativos.

Pero volvamos a su despedida de Almoharín donde la Dictadura, haciendo gala de esa eficiencia técnica y cierto despotismo ilustrado de quienes no gustan de elecciones, le hizo alcalde con el apoyo popular, y a las bellas palabras de quienes intervinieron en el homenaje en particular las que comentamos de Jacinto Jaraíz. En todo caso, le gustara o no el cargo, pues parece que opuso algunas reticencias, desarrolló una gran labor, aunque podríamos creer que aquella implicación política no debió satisfacer su vocación como educador y le animó a firmar el concurso oposición para irse a Las Hurdes. Hay que destacar en primer lugar la afirmación tajante de que aquel acto cuando ya sabían que se trasladaba, premia “al que viene hace años consagrando su existencia, sus facultades y sus esfuerzos a elevar al pueblo de Almoharín a la mayor altura posible en todos los órdenes, intelectual, moral, religioso, social y material”,<sup>22</sup> y como estas cualidades son inabarcables el glosador o biógrafo se va a centrar en los tres aspectos más relevantes ya indicados: educador, alcalde y, diríamos hoy, comunicador. Deja claro que estas virtudes están incardinadas en el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia católica y que no solo Almoharín sino toda Extremadura “le considera como una gloria regional”. Este perfil dentro de la corriente que se denomina humanismo cristiano le había vinculado desde que inició su trabajo con León Leal y le vinculará muy pronto con quien será su amigo, el hispanista francés, Maurice Legendre.

En tanto que educador, Jacinto Jaraíz valora especialmente dos aspectos: primero, que aún conociendo las teorías pedagógicas del momento, Maldonado emplease procedimientos “propios suyos, originales y por decirlo así, personalísimos, que son producto de su inteligencia, de sus meditaciones, de sus observaciones y práctica de la enseñanza, de su estilo concreto de las condiciones de cada niño y del ambiente en que se mueve y en fin, de otros múltiples factores y circunstancias imposibles de determinar a priori; y segundo: que tales procedimientos son sencillos, naturales, prácticos, algunos curiosísimos y por último de magníficos resultados”. Con ello el magistrado da muestras de haber visitado la escuela de D. Fausto más de una vez y aporta detalles que lo muestran, pues aparte de los conocimientos propiamente dichos, destaca “la claridad, soltura y seguridad con que los exponen, su satisfacción al contestar bien y su deseo de que se les pregunte por las personas que visitan la escuela, cosa verdaderamente extraordinaria -apunta- pues los niños en su generalidad

---

<sup>22</sup> Folleto citado, p. 10.

rehúyen ser preguntados por personas extrañas y cuando lo son se azaran y se apuran.”<sup>23</sup>

Según el autor el homenajeado ha hecho comprender el valor de la ciencia, la justicia, la paz, la virtud y “la superioridad de los bienes espirituales sobre los placeres materiales. Este es a mi juicio el primero y principal mérito de D. Fausto Maldonado”. Y a continuación pasa a referir algunos logros concretos en este campo como los siguientes: levantó una nueva escuela sin ayuda de los poderes públicos, solo con apoyo de los vecinos, organizó la mutualidad escolar fomentando así hábitos de ahorro en los niños, puso en funcionamiento una biblioteca circulante por todo el pueblo con más de 400 títulos, llegó a organizar un depósito de objetos perdidos al que aportaban los escolares todo aquello que se encontraban en sus correrías, y, como elogio supremo, señala el antiguo magistrado en su discurso, que los niños preferían estar con don Fausto incluso los días festivos en vez de en sus juegos y diversiones.

A la lista de logros en el terreno educativo hay que sumar los alcanzados en el municipio como alcalde “elegido recientemente por aclamación unánime del pueblo contra su voluntad y vocación”.<sup>24</sup> Todo el pueblo sufrió una gran transformación convirtiendo su gestión en la alcaldía en modelo para cualquier institución que se precie, fruto de un cúmulo de virtudes que no suelen presentarse juntas con frecuencia y, además, todo ello logrado en pocos meses: dirige la administración municipal según la ley, la justicia y la moralidad; imparcialidad sin distinción de personas, clases ni condiciones; hace cumplir las sanciones a los infractores; ha impuesto respeto a las personas, a la propiedad y al orden; ha restaurado la cristiana costumbre de asistir en corporación con el Ayuntamiento a las principales fiestas religiosas; ha concluido con las blasfemias y el lenguaje obsceno; ha suprimido el juego y cerrado los puestos de bebidas a determinadas horas; orden y decencia en los bailes y esparcimientos nocturnos; ha saneado el pueblo, se propone desecar la charca del Calvario, foco de paludismo y construir un nuevo cementerio; ha renovado el empedrado de calles; ha reclutado y organizado el somatén, con aplauso de la autoridad mili-

---

<sup>23</sup> O.c., p. 14.

<sup>24</sup> *El Magisterio Español* de 1/11/23, en su índice de la Gaceta, da cuenta de la “Real Orden disponiendo que mientras duren las actuales circunstancias puede ejercer D. Fausto Maldonado Otero el cargo de alcalde-presidente del Ayuntamiento de Almoharín y el de Maestro de dicho pueblo”. El golpe de estado de Primo de Rivera y el rey había sido del 13 al 15 de septiembre.

tar, y se propone renovar la escuela de niñas, como quiere la benemérita maestra D<sup>a</sup> Eugenia Sánchez que le dio la bienvenida cuando él llegó a tomar posesión de su plaza en la “zahúrda” que en 1916 era la escuela de niños.

Como orador y escritor es conocido por su lenguaje fluido, rico y entusiasta ejerciendo “un verdadero apostolado de cultura, beneficencia y pacificación social”. Destaca en particular el éxito de sus artículos con la propuesta de celebrar el día de Extremadura con bandera, himno y peregrinación a Guadalupe, más o menos lo que se está haciendo un siglo más tarde. Resalta Jaraíz que D. Fausto “no es un mero idealista teorizante sino también hombre de acción rápida y enérgica. Prueba del éxito fue que el último 8 de septiembre [de 1923] esa fiesta tuvo su estreno regional en Almoharín “con gran animación y entusiasmo... debido a las gestiones de D. Fausto secundado por los almoharinenses y especialmente por la culta juventud estudiantil, el notable pintor extremeño Pérez Lázaro y la inspirada poetisa Teresita Rincón Jaraíz, que fueron muy justamente aplaudidos.”<sup>25</sup>

El cuadernillo impreso en cuartillas concluye “A manera de epílogo. Al maestro sembrador”, pero el ejemplar fotocopiado que he consultado está incompleto y no sabemos ni el nombre del autor de este epílogo ni las páginas de que consta. Uno de los últimos actos presididos por el alcalde maestro fue el que reunió en enero de 1925 a un grupo de amigos, que ya estaban constituidos en torno a León Leal en lo económico y en torno a Juvenal de la Vega en lo educativo: “Desde Almoharín. Un acto de cultura y previsión social”<sup>26</sup> al que acuden, aparte de los dos señalados, Antonio Silva, el arquitecto Ángel Pérez Rodríguez y José Augusto Pérez Flores. El 21 de ese mes, el mismo periódico, *La Montaña*, en Notas de sociedad<sup>27</sup> informa de que ha llegado a la capital el alcalde y maestro de Almoharín, y se le ensalza<sup>28</sup> como “esforzado paladín de la

---

<sup>25</sup> Ver página 20 del folleto citado y el *Noticiero* de Cáceres, 20/11/1922 y *Correo de la Mañana* del 23, en un comentario elogioso a la propuesta de Maldonado, firmado por R. Segura de la Garmilla que se adhiere a la propuesta de artículo tan entusiasta y elegante, aunque no conocía todavía al señor Maldonado.

<sup>26</sup> *La Montaña*, Cáceres, 13/1/25.

<sup>27</sup> *La Montaña: diario de Cáceres*: Año X, Núm. 2483, julio 1925. Firma José Augusto Pérez Flores, que valora la labor de Maldonado como “un singular mérito, en virtud del que todo el pueblo comenzó a sentir intensamente la escuela y desde entonces la escuela fue todo el pueblo”.

<sup>28</sup> *Boletín de Educación de la provincia de Cáceres*, núm. 14, 1935, p.11

escuela” que más tarde, en reñido concurso celebrado en Madrid, pasará a dirigir la misión pedagógica, patronato, más exactamente, de Las Hurdes, donde será conocido como “El apóstol de la región hurdana”.

No se trata de elogios de vecinos y amigos pues Luis Bello por aquellas fechas, durante los años 1926 y 1927, dejó escrito en *El Sol* sus reportajes sobre las escuelas de Asturias, Soria, Extremadura, Madrid, Toledo y Andalucía que le harían famoso y allí contó que Almoharín, “se ha hecho célebre” por su maestro alcalde mientras que antes solo nombraban al pueblo por los sabrosos higos. Repite lo que en la prensa cacereña sabía todo el mundo, que cuando Maldonado llegó la situación física de las escuelas era deplorable y él en poco tiempo consiguió solares, dinero y construyó nuevas aulas con ayuda desinteresada de los vecinos. “Las escuelas de D. Fausto Maldonado funcionan ya y el pueblo da ahora solar y 15.000 pesetas para otras tres clases. Este es el pueblo y este el maestro.”<sup>29</sup>

Llegado el verano del año de 1925, en el *Diario de Cáceres*, encontramos una reseña firmada por quien fue compañero suyo, el abogado de Montánchez José Augusto Pérez Flores, probable autor del epílogo al folleto citado del homenaje, que se titula “Almoharín y su maestro de escuela. La despedida de Don Fausto Maldonado”. El autor se refiere a cómo ambos “comenzamos a escribir las primeras páginas en la historia social y educativa de este pueblo” y cuenta que el homenajeado, en un día afortunado para Almoharín, llegó a este pueblo pobre, humilde, desconocido y por único bagaje, un ferviente deseo de trabajar, con palabra de paz en los labios, cuando en el ambiente flotaban esas encarnizadas luchas personales de los pueblos; con santos amores en el corazón... sembró... el pueblo se dio cuenta y convirtió la escuela en el centro de su vida y en el modelo de cómo debían hacerse las cosas. Consiguió sin pretenderlo “que en toda Extremadura se hablara de Almoharín y ahora le despide al ser nombrado director de la misión pedagógica de Las Hurdes. (...) le nombran hijo adoptivo y dan su nombre a la calle en la que está la escuela, y en ésta colocan una lápida, financiada por suscripción pública, en la que conste la gratitud del pueblo, reunido en aquella ocasión en la amplia escuela de niñas con el ayuntamiento en pleno, siendo alcalde José Alarcón García. Recién llegado se encontró con una fiesta que el pueblo rendía a quien dirigirá su propio

---

<sup>29</sup> BELLO, Luis: *Viaje a las escuelas de España. Extremadura*, Mérida, Editora Regional, 1994.

homenaje, a una compañera que ya llevaba allí más de treinta años trabajando y que también dejará una gran huella en el pueblo, Eugenia Sánchez de Castro. Interviene el párroco: “En esta sociedad de deslealtades y egoísmos, cuando se encuentra uno con hombres como Fausto Maldonado hay que deplorar su marcha al dejar de sentir de cerca sus afectos y consejos”, y el cronista de prensa, que no se olvida de Jacinto Jaraíz, quien desde un principio apoyó en sus proyectos regeneradores al joven maestro cabrero nacido en las Villuercas, porque él ha sido durante su estancia en Almoharín el “venerable patriarca que además de consejo saludable ha tenido para la Escuela el bolsillo abierto y sobre todo alientos generosos para la obra de este maestro a quien no se cansa de querer y admirar (...) El señor Maldonado ha sido el constructor de almas inteligentes, pero los materiales excelentes han sido todo el pueblo de Almoharín, que se ha prestado a la obra.” Y señala, ingenuo, el cronista que su maestro alcalde es consustancial con esta villa, que su espíritu quedará flotando y el eco profundo de sus enseñanzas y la austera directriz de sus virtudes perdurará eternamente. Lamentablemente hemos de afirmar que no ha sido así, pues el tiempo y la política acaban con la memoria de los buenos.<sup>30</sup>

Algo lacónico ya por las emociones del día, señala Pérez Flores, que por la tarde hubo merienda y fotos de López Martín, y que el lema y bandera de Fausto Maldonado, cuando ya estaba nombrado Director del Patronato de Las Hurdes, eran los versos de Gabriel y Galán:

*“¡Pan de trigo para el hambre de sus cuerpos!  
¡Pan de ideas para el hambre de sus almas!”<sup>31</sup>*

---

<sup>30</sup> Cuando pregunto a un almoharinense de prestigio la razón por la que quitaron el nombre de Fausto Maldonado de la calle y del centro escolar me contesta: “lo cambiaron por el mismo motivo que, ya en los setenta del siglo XX, cambiaron la calle dedicada a Canalejas, Presidente del Gobierno, asesinado en el ejercicio de sus funciones, para dedicarla a la Virgen de Guadalupe. No le busques más explicaciones: a la corporación municipal debió parecerle que el nombre de Don Fausto -del que posiblemente ignoraban su talla como Alcalde y Maestro y su importantísima contribución a la educación de los almoharinenses- no merecía la consideración suficiente, en comparación a la virgen patrona del pueblo, la Virgen de Sopedrán, a la que, creyentes y no creyentes, practicantes, no practicante, e incluso ateos autóctonos, veneran como figura tutelar e identitaria. El alcalde socialista, todos los años la recibe y le hace entrega de la vara edilicia el día 6 de agosto, cuando es traída al pueblo desde su ermita. Naturalmente, la Delegación Provincial de Educación estuvo de acuerdo.

<sup>31</sup> Este párrafo está tomado casi literalmente del *Diario de Cáceres* de 15 de julio de 1925.

### 3. (1925-1935) LAS HURDES: DIRECTOR DEL PATRONATO, PROMOCIONA PROYECTOS INNOVADORES, APOSTOLADO CONVENCIDO, CONFERENCIAS, DISCURSOS, ARTÍCULOS, ENFERMEDAD Y MUERTE

El origen del Real Patronato de Las Hurdes fue fruta madura que se organizó con rapidez por Real Decreto el 18 de julio 1922. La causa inmediata fue la visita de Gregorio Marañón y otros colegas médicos realizada del 7 al 17 de junio de 1922 y el impacto del informe que realizaron tanto en el Gobierno como en la prensa nacional; hasta tal punto que inmediatamente, “el rey Alfonso XIII y su séquito, visitaron la región durante cuatro días, recorriendo pueblos, hablando con gentes, entrando en casas, y encogiéndosele el corazón en un puño al comprobar estos “cuadros de miseria” que bien reflejaban las estrofas que el ilustre poeta Gabriel y Galán le dedicó en la visita del rey a Salamanca: “Señor: en tierras humanas de estas tierras castellanas, no viven vida de humanos, nuestros míseros hermanos, de las montañas jurdanas”.<sup>32</sup>

El objetivo del Patronato será sistematizar en la práctica tanto las ideas como los trabajos que se venían haciendo desde tiempo atrás, especialmente por maestros y párrocos vinculados y promotores de una asociación nacida el 8 de julio de 1903 llamada *Esperanza de Las Hurdes*, que desde febrero de 1904 hasta mayo de 1908 publicó una revista titulada, no podía ser menos, *Las Hurdes*, que llegó a alcanzar un total de 52 números. A pesar de su aislamiento, este territorio perdido en ocasiones era transitado por artistas, comerciantes, fotógrafos, geógrafos, predicadores y políticos y dada su situación entre la demarcación de la diócesis de Coria y la de Plasencia también recibía visitas pastorales y tanto clérigos de una sede como de otra se ocuparon de dar a conocer y paliar a su manera las condiciones espirituales y materiales de los hurdanos. El obispo de Coria dio un toque de atención y pidió el compromiso más explícito al rey Alfonso XIII con una carta en la que dejó constancia clara de los quince puntos que debían afrontarse,<sup>33</sup> pero quizás sea más relevante la participación de la

<sup>32</sup> Ver en la *Revista de Estudios Extremeños*, 2007, vol. LXIII, nº 1, Badajoz, p. 104: “Real Patronato de Las Hurdes (1922-1931): una institución de beneficencia al servicio de Las Hurdes” del Director del Centro de Documentación de Las Hurdes en Pinofranqueado, José Pedro Domínguez Domínguez, el cual, junto con el Director del Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz, Antonio Franco, ha comisariado la exposición sobre dicha revista en este museo, de febrero a abril de 2016, titulada “Páginas de sangre. Las Hurdes, revista mensual ilustrada.

<sup>33</sup> 29/06/1922 en *El Debate* Año XII Número 4041 “El remedio para Las Hurdes” y la carta “Del Obispo de Coria al Rey” en el mismo número.

diócesis hermana y en particular la figura del obispo Jarrín y, más aún, la de su secretario y deán de la catedral José Polo Benito. Hacemos una simple referencia porque la bibliografía sobre Las Hurdes solo nos interesa parcialmente por haber sido el entorno de los últimos diez años en la vida de Fausto Maldonado, entorno que él desde dentro ayudó a que corrigiera sus carencias fomentando nuevos aprendizajes y ayudando a los vecinos de aquellos pueblos y alquerías a defenderse y a luchar contra la administración y contra la tradición injusta que los tenía consumidos.

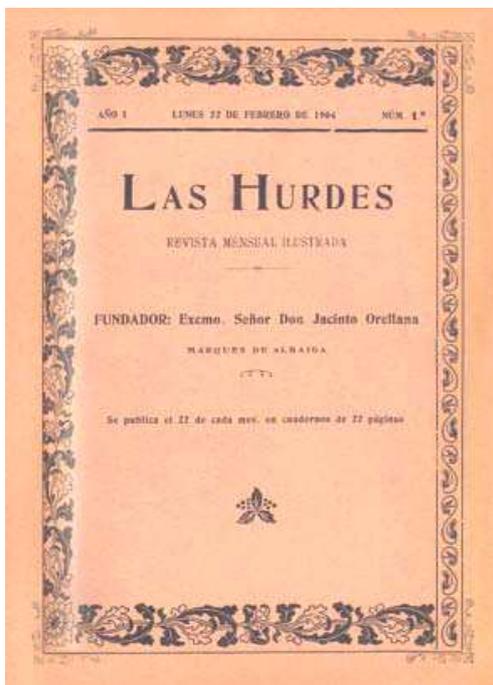


Foto 1. N.º 1

José Pedro Domínguez Domínguez, Director Centro de documentación de Las Hurdes nos ha proporcionado las tres portadas diferentes con las que se editaron los 52 números

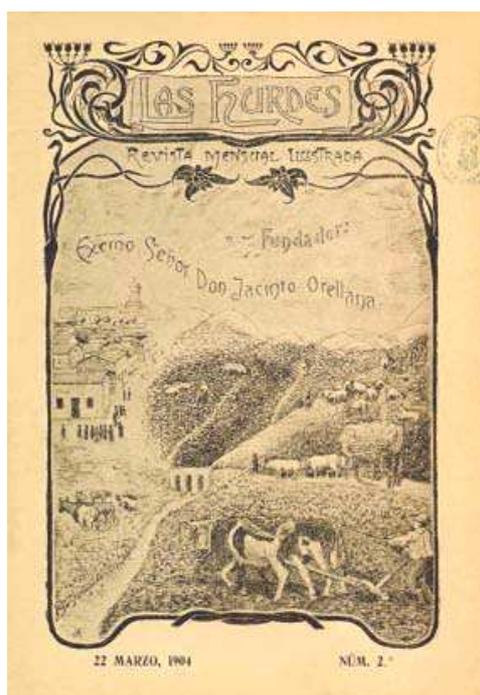


Foto 2. N.º 2-26

Pues bien, Francisco Jarrín y Moro, hombre culto e inquieto, fue obispo de Plasencia los últimos cinco años de su vida (1907-1912), o sea, cuatro años más tarde de que se constituyera la sociedad Esperanza de Las Hurdes, pero en esta comarca fue donde dejó una huella más duradera, que aún se recuerda, por su entrega a obras sociales de distinto tipo y en particular por sus gestiones a favor de estos territorios, que llegó a visitar, cosa que no era frecuente entonces en otros que escribían de oídas y casi siempre mal de la marginada comarca del norte de la provincia de Cáceres. Esta labor la continuaría José Polo Benito, también salmantino, que llegó a Plasencia el último año de la vida del obispo Jarrín, llevando el testigo del apostolado social de la Iglesia a otros campos culturales, económicos y políticos, siendo vicepresidente del Consejo de Previsión Social con el cual colaboraba Maldonado, presidente de la comisión



Foto 3. N° 27-52

Provincial de Monumentos, fundador del periódico *Regional* y director de la revista *Las Hurdes*. Polo, continuó su labor hasta 1923 que fue destinado a Toledo donde consolidó una abundante y rica biblioteca. Su rostro entero, seguro y nada melancólico, así como el recuerdo que dejó en cuantas actividades llevó a cabo durante su vida sin duda se merecen una novela histórica que mejore *La Regenta* de Clarín. En efecto, seguro que las imágenes de *Tierra sin pan* de Buñuel, las que Víctor Chamorro generaliza y otros llaman “Extremadura saqueada”, la especial trata de blancas con las nodrizas hurdanas explotadas por chulos al 10%, la usura letal prohibida por la Biblia, la ignorancia y el paludismo, con la figura del deán de Plasencia y Toledo, Polo Benito, fusilado y vilmente golpeado en los inicios de la guerra civil dan materia más que sufi-

ciente para una buena película si nadie se atreve a otra cosa. Ese final le ha hecho beato recientemente, y, por si faltaba un detalle exótico, leemos que sus restos descansan bajo el altar de una catedral peruana.

Los objetivos de estos pioneros -iglesias, escuelas y caminos- eran los mismos que tras la visita de Alfonso XIII se plasmarán en el Patronato, pero, como dejara establecido Marañón, había un paso previo: la sanidad. El problema fundamental era el sanitario y el segundo la educación, pero había que tratarlos directamente, humanamente, no como medio de evangelización ni como pretexto. Aquella revista trazó su objetivo fundamental en el número uno: “Cultura y civilización para los cuarenta y dos caseríos hurdanos sumidos en la soledad de la montaña y en la más triste soledad de la pobreza y la deshonra”.

Así fue como, previa la convocatoria en el cuerpo de maestros en 1923 para cubrir la plazas de director, subdirectora y tres maestros más, uno para cada factoría en que se dividió el territorio, y retrasadas casi dos años las prácticas obligadas en Madrid de los nueve seleccionados de un total de cincuenta y seis presentados, ya en junio de 1925, a propuesta de la Junta Central contra el Analfabetismo, se le nombra a Maldonado Director de la Misión Pedagógica de Las Hurdes con un sueldo de 5.000 pesetas.”<sup>34</sup>

Allí estará cuatro años, pero en 1929 cambió a Vegas de Coria, pequeña alquería situada cerca del límite con la provincia de Salamanca, pero ya con sus escuelas recién construidas y la residencia del director del Patronato, manteniendo las mismas responsabilidades, según la orden de 9 de julio de 1929 que se puede leer en *El Magisterio Español* del 10 de agosto siguiente, donde se indica que “el Maestro Director de la Misión pedagógica D. Fausto Maldonado y Otero tenga su residencia oficial y pase a continuar sus servicios a la Escuela de Vegas de Coria, cesando en la factoría de Los Ángeles, del Ayuntamiento de Caminomorisco.” Cuando se proclama la II República al Real Patronato se le cae el adjetivo “Real” pero muy pronto, a su imagen, el gobierno va a repartir por otras muchas regiones españolas, incluida Extremadura, con ayuda de la Institución Libre de Enseñanza, las Misiones pedagógicas propiamente dichas.

El resto de escuelas fueron inauguradas con más o menos protocolo en pocos años, como muestra de su actividad tan útil como variada diremos que

---

<sup>34</sup> Ver el excelente artículo “Fausto Maldonado Otero (1890-1935) maestro de Caminomorisco y Vegas” de Jerónimo Roncero Pascual, director de la 3ª época de la Revista *Las Hurdes*, en el nº 31, julio, 2015, pág. 8 de la misma.

en Vegas de Coria el cura y Maldonado reparten 54 prendas de ropa que envía todos los años la real familia por Reyes,<sup>35</sup> en abril se publica un reportaje sobre la “Labor humanitaria de los maestros en quienes han delegado los médicos para que hagan tomar a los escolares su ración de quinina contra el paludismo.”<sup>36</sup> De aquí salen a inaugurar las escuelas de Casares de Hurdes donde el 2 de mayo repartirán pastas entre los escolares y asistentes. En noviembre se traslada oficialmente el campo de trabajo de Caminomorisco a Vegas de Coria por Real Orden de 28/11/30 para que siga bajo la dirección de Maldonado.<sup>37</sup>

En los diez años últimos de su vida la actividad desarrollada por Maldonado, igual que ocurriera en Almoharín, traspasa las fronteras de la escuela y se instala en la sociedad entera. Una sociedad que no era la de la ciudad de Cáceres, Plasencia o Navalmoral ni siquiera la de los pueblos extremeños de la época, sino Las Hurdes publicitadas y piedra de escándalo en el resto de España y en otros países, sobre todo tras la visita del rey y una vez visto la película *Tierra sin pan* de Buñuel. Este documental de poco menos de media hora y producido diez años más tarde en algo más de un mes, se convirtió en un mitin y un estandarte. Inicialmente era cine mudo aunque con posterioridad la Embajada de España en Francia financió la voz en off y la música, dibujando con su exhibición junto al Guernica de Picasso la imagen de la España injusta y atrasada que quería transformar el gobierno de la República. Años más tarde, en 1984, otro extremeño escribirá un libro con título más acertado, en opinión de Camilo José Cela: *Tierra sin tierra* de Víctor Chamorro. Tampoco quiere que Las Hurdes se conviertan en objetivo turístico el catedrático de la universidad de Salamanca Fernando Rodríguez de la Flor.<sup>38</sup>

El nombre de Fausto Maldonado era relativamente frecuente en la prensa regional sobre todo. En ocasiones solo para informar de que había llegado o se había marchado de Cáceres. Idas y venidas de Badajoz, de Madrid, de Plasencia y de su pueblo, Cañamero, que recogen los periódicos de la capital simplemente como noticia de sociedad o “Mundo conocido”. Por señalar alguno de esos

---

<sup>35</sup> *Nuevo Día*, Cáceres, 27/1/30 “Desde Vegas de Coria. El Santo del rey en Las Hurdes.”

<sup>36</sup> *Nuevo Día*, de 29/4/30 : “Desde Vegas de Coria “Una visita a la escuela”.

<sup>37</sup> *El Magisterio Español*, Madrid, de 16/6/34 en la recopilación de actividades llevadas a cabo por el Patronato.

<sup>38</sup> Ver los dos libros que citamos de este autor en la Bibliografía: *De las Batuecas a las Hurdes. Fragmentos de una historia mítica de Extremadura*. Mérida, ERE, 1989 y 1999; y *Las Hurdes, el texto del mundo*. Badajoz, Fundación Ortega Muñoz, 2015.

cortos, mencionaremos en el *Nuevo Día* el de 2/8/27: viene de Badajoz y va de paso para Cañamero, el 10/10/28 se da cuenta de que se encuentra enfermo en Cáceres y seis días más tarde el 16, que sale con su mujer para tomar los baños en Cestona. A veces encontramos errores aunque era un colaborador habitual de este diario vespertino, porque el 17/2/31 informa de que ha llegado a Cáceres con “sus hijos” cuando entonces solo tenía uno, Jacinto, pues José había fallecido dos años antes. Todo esto a pesar de que el 2 de enero de 1929 en el mismo periódico le habían dado el pésame por su muerte y le atribuían doce años en vez de diez. Estos errores, con cierta ironía, los recoge Ramón Carnicer cuando escribe la respuesta que le dio, allá por 1984, un hurdano a la pregunta de cómo se vive por aquí y este le contestó: “Bastante bien por ahora – dice Argimiro. Todo lo bueno que vean ustedes en las Hurdes se lo debemos a Alfonso XIII, a Franco, a Fraga y a Martín Villa. Eso no tiene duda”.<sup>39</sup> Los hombres como Maldonado y su trabajo infatigable durante años quedan envueltos en el silencio social y en un rincón ignoto de la memoria de quienes les conocieron.

Un viejo amigo extremeño, ya citado en este trabajo, festejaba su nombramiento porque con él se cumplía una idea que tenía desde que eran jóvenes: que Fausto llegaría a ocupar un puesto de honor no solo en el Magisterio “sino entre los valores efectivos y espirituales de nuestra región. Serás –añadía– “un paladín de las nobles causas y mantenedor del ideal educador... sembrador en las inteligencias infantiles de todo lo bueno y lo útil, los verdaderos hombres del mañana, en toda la acepción de la palabra; los moldeadores de una nueva era, la base de una generación mejor.” No sin cierto toque realista o existencial se mostraba convencido Rosado Acuña de que no habría obstáculo alguno que pudiera oponerse a que Fausto consiguiera “la plaza, los garbanzos y la gloria”. Nos confiesa que ya él había presentido tiempo ha que “eres una personalidad ilustre de verdad, no una personalidad con lustre de las que, en calidad de figurones, ocupan hoy ciertos puestos en las alturas de mi Extremadura”. Al saberle director de los maestros destinados a Las Hurdes, exclama: “¡Alguna vez Las Hurdes habían de tener suerte en algo!”<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> CARNICER, Ramón: *Las Américas peninsulares. Viaje por Extremadura*, Planeta, Barcelona, 1986, p. 22.

<sup>40</sup> ROSADO ACUÑA, Ángel: “Carta abierta. Al triunfador de mi profecía”, en *La montaña: diario de Cáceres*, Año X, Número 2682, 14/09/1925.

En aquellas fechas, según lo recoge *La Montaña*, el 4/4/25 va de paso a Madrid, el 30/6/25 está allí de nuevo de donde el 10 de julio sale en tren a Caminomorisco a hacerse cargo de sus nuevas responsabilidades de director en aquellas tierras que quizás no conocía personalmente. En Almoharín había dejado el nivel muy alto para cualquiera que fuera a su puesto y merece la pena destacar un detalle significativo en tiempos en los que el sueldo de un maestro dejaba mucho que desear; en efecto, aparte de la ocupación añadida de alcalde y la mutualidad escolar, me refiero a su empeño en educar a todos los niños del pueblo sin distinción pues aunque un grupo de padres le ofrecieron más del doble de lo que cobraba, si les diera las clases solo a sus hijos, no aceptó.<sup>41</sup>

No sabemos los motivos que le llevaron a cambiar su vida como maestro alcalde de una localidad importante como Almoharín por el proyecto gubernamental de llevar sanidad, educación y carreteras a aquellos pueblos y alquerías miserables, pero sí tuvo claro, desde muy pronto que poca gente conocía de verdad la realidad y en el primer párrafo de un artículo aparecido en *Nuevo Día* el 15 de octubre de 1926 lo dejó bien sentado al afirmar que: “Por varios distinguidos escritores se han dicho en libros y revistas las cosas más pintorescas y peregrinas de Las Hurdes y de los hurdanos”. Son líneas vibrantes, como arenga política poniendo el dedo en la llaga y dejando en buen lugar a los pocos que sí se entregaron a la labor antes de llegar el Patronato: los tres obispados limítrofes, José Polo Benito, Tomás Gómez, Rafael Durán, Ángel Pulido, Manuel Castillo, Julián Mancebo y el reconocido poeta Gabriel y Galán que acabamos de citar.<sup>42</sup> Pero Maldonado sobre todo elogia a cuatro franceses: al pintor Latour, las fotografías de Anna Seé, al médico de los ferrocarriles del Norte J. B. Bide<sup>43</sup> y a Maurice Legendre, recuperado hace pocos años por la

---

<sup>41</sup> Lo recoge *El magisterio español*: Revista General de la Enseñanza Época 4ª Año LVIII Número 6975 del 8 de julio de 1924, en boca de un amigo que fue de Maldonado, José Augusto Pérez Flores.

<sup>42</sup> “En pro de la regeneración hurdana. Un llamamiento a los hombres de valía” A raíz de este artículo, el 23 del mismo mes publica el *Nuevo Día* una carta de Jesús Gómez, desde Casar de Palomero, dirigida al Presidente de la Diputación, López Montenegro, en la que defiende a los maestros que había en Las Hurdes antes de empezar a funcionar el Real Patronato, quejándose de que les hubieran tildado de mal preparados, de que “no sabían lo suficiente y de que no trabajaban” de forma similar a los secretarios municipales. Uno de estos fue Tomás Gómez, elogiado por Fausto y padre del que escribe.

<sup>43</sup> Bide recorre las Hurdes en 1890 y escribe un informe sobresaliente a la Sociedad Geográfica española dos años más tarde basado en sus propias observaciones y en el manuscrito del notario Romualdo Martín Santibáñez, “Las Jurdes, o lo que estas fueron, lo que son, y lo

edición en Extremadura de su tesis doctoral sobre Las Hurdes, trabajo fundamental porque su autor visitó y vivió con frecuencia el territorio, estuvo allí, al revés que otros hurdanófilos, como comentan los prologuistas de la edición citada.<sup>44</sup> Parece ser que el antropólogo y geógrafo francés entró en contacto con aquella región porque fue a conocer la Peña Francia en 1909, tres años más tarde volvió y bajó unos kilómetros descubriendo Las Hurdes; en 1914 las recorrió con Unamuno y en 1922, con Marañón y otros que elaboraron el famoso informe que daría lugar a la visita del rey y a la constitución del Patronato; para él, aunque Fausto Maldonado se incorporó a Las Hurdes en 1925, era el primero entre “los que conocían el país hurdano”<sup>45</sup>.

“Estas cuartillas -escribe en “Un llamamiento a los hombres de valía”- se escriben a la hora de amanecer el día 12 de Octubre. Cuando en pueblos y ciudades se disponen a celebrar la Fiesta de la Raza con el mayor esplendor”. Creo que roza la ironía este maestro perdido allá en Caminomorisco a la vez que lanza por medio de la prensa este llamamiento o toque de atención que merecería ser repetido cada 8 de diciembre, pues a la vez que ensalza las viejas glorias citando a Pizarro y a Cortés, pide que “no sirvan para alimentar nuestra vanidad”. Llevaba ya un año trabajando en los proyectos del Patronato y no siempre harían caso a sus reclamaciones porque a la vez que elogia a extranjeros que vienen de lejos, incluso al rey que hizo posible las reformas mientras que “la provincia interesada, sigue indiferente, insensible, como si no le importara un ardite...”

Lo cierto, en esta línea de recuperación de la entidad regional, es que el 8 de septiembre de 1925 se va a celebrar, a imagen de lo ya hecho en Almoharín, el Día de Extremadura nada menos que en Caminomorisco, y va a ser así “por

---

que pueden ser”, escrito en 1866 y remitido a la Academia de la Historia como donativo por Felipe León Guerra el 30 de mayo de 1884. Santibáñez es para Vicente Barrantes (*Las Hurdes y sus leyendas*, Ed. De la Real Academia de la Historia, Madrid, 1893) no solo su corresponsal sino los ojos para ver de cerca la realidad de aquella tierra cuando, en palabras de Carnicer, “los albercanos eran dueños de lo poco bueno y florido de las Hurdes”, o.c. nota 39, p: 16.

<sup>44</sup> Legendre, Maurice: *Las Hurdes. Estudio de geografía humana*. Editora Regional de Extremadura, Colección Rescate, 2006, con traducción de Enrique Barcia Mendo, estudios de Paloma Sánchez Miguélez y José Pablo Blanco Carrasco, y Coda del historiador Luciano Fernández Gómez al que se deben páginas muy acertadas sobre el papel que Las Hurdes tienen en la historia española y en la intrahistoria extremeña.

<sup>45</sup> O.c., p.660.

iniciativa del culto director de la misión pedagógica de esta región, don Fausto Maldonado. Es una crónica<sup>46</sup> a favor de la labor del Real Patronato, con aires populares y festivos: tamboril y gaita a primera hora, guardia de 8 “somatenistas de este pueblo” en la misa cantada, se dan diversos premios a los vecinos que más hijos tienen, al civismo, a la puericultura y se recogen palabras de la intervención del promotor: “la palabras del señor Maldonado es de las que llegan al alma, tocando todas sus fibras, haciendo repercutir en ellas todas las sensaciones que la han de convertir en instrumento del bien. El maestro de Cañamero se muestra muy a favor de los hurdanos animándolos a sentirse iguales que el resto de españoles, aunque les cueste más esfuerzo por las circunstancias que rodean sus vidas, y les pide que cuenten con él y si no van a él, él irá a ellos. En estos momentos iniciales del Patronato Maldonado es solo maestro porque el Director de la misión pedagógica era el doctor Olivera que no estuvo presente en el acto indicado.

Era consciente de las dificultades porque comprendía a quienes al poco tiempo de tomar posesión de su plaza se ausentaban. “No es este un destino grato ni soportable para todos” leemos en la Memoria del Real Patronato de Las Hurdes, que seguramente escribió él, en 1928.

Llevaba poco más de un año en Las Hurdes cuando ya ejerce de guía principal de aquellos valles para periodistas como es el caso de Juan Hidalgo a quien le encarga *Nuevo Día* un reportaje amplio por entregas que titulará “Por tierras de Las Hurdes”, acompañando al promotor principal de la Liga Nacional de campesinos, Antonio Monedero, y al P. Revilla, capellán legionario franciscano, que serán dirigidos por el Director del Patronato a quien pone de ejemplo de “apóstol” en el primer artículo de octubre de aquel 1926, completando la lista de otros próceres y profesionales que le precedieron; en el que escribe el 9/11/26 desde Casar de Palomero, “Hacia el país misterioso de las caras pálidas,” escribe de Maldonado que:

*“Los hurdanos le quieren y respetan y su nombre quedará por estas tierras como uno de los pocos que recuerden hombres que han puesto al servicio de la redención del pueblo mayor esfuerzo y sacrificio”*

Algunos hurdanos creían entonces y ahora también, que esta “redención” prometida en 1922 no se ha cumplido. En la crónica de día 24 siguiente,

---

<sup>46</sup> GÓMEZ, Primitivo: “Desde Las Hurdes. Fiesta cívico-religiosa”, en *La Montaña*, 14.9.1925.

“Esperanzas”, relata el interés de los niños que vienen desde kilómetros a la escuela con un matahambre para todo el día, razón por la que Fausto insistió en montar una cantina en las escuelas. Hidalgo recoge por la tarde cierto diálogo sobre temas diversos con los lugareños, pero el paternalismo de que hace gala en la redacción y los mismos gestos y acciones de que da cuenta relatando casos extremos de pobreza y miseria, están mostrando, sin querer, algo evidente denunciado por Maldonado: que tres años más tarde de iniciarse el Patronato sigue habiendo “cretinos” que solo comen una bellota al día o niña que guarda bostas de mulo, como cuenta en este caso Juan Hidalgo. De la crónica del 25, “Hacia el antro misterioso del dolor,” señalamos la ocurrencia del guía de aquel viaje que comenta que “Quien anda por estos senderos puede andar tranquilamente por los aleros de los tejados de las casas de Madrid.” En “La gran miseria” (26/11/26) nos dice que solo hay cementerio en Nuñomoral y allí llevan en angarillas a los muertos saltando ríos y montañas como aparece en la cinta de Buñuel. El último reportaje es “Los misterios del dolor” de 27/11/26.

En efecto, sabemos que Fausto se empleó a fondo a pesar de estar afectado muy pronto por el mal de entonces en toda Extremadura y sobre todo en Las Hurdes: el paludismo. En palabras de ese gran extremeño que es Víctor Chamorro, en esta tierra la gente “nacía palúdica, trabajaba palúdica y moría palúdica”.<sup>47</sup> Serán habituales homenajes y premios a las personas mayores, a la familia numerosa, a quienes mejor cuidaban y educaban a sus hijos, a la mejor plantación de árboles, etc. A partir de 1927 las realizaciones educativas y sociales en Las Hurdes bajo su dirección cada día se hicieron más notables y ambiciosas. Se podría afirmar que su afán no se dirigía solo a la renovación pedagógica, con métodos más próximos a la tierra y a la dispersión de los escolares, sino a la social, porque sabía mucho también de las cosas del campo, como recoge algún periodista de los hurdanos que entrevista. Este dinamismo de Maldonado le hizo muy conocido en todos aquellos pueblos y alquerías, desde

---

<sup>47</sup> Víctor Chamorro ha escrito más de veinte libros sobre Extremadura y apenas se le cita. El comentario se puede leer en la entrevista que le hizo el 30 de mayo de 2010 en RepúblicaCultural.es, José Andrés Rodríguez titulada “Extremadura ha tenido tantos agravios que ha podido empapelar el Universo.” Sobre el tema del paludismo la profesora extremeña Luisa Clemente Fuentes ya lo estudió en otros trabajos. Recientemente lo ha vuelto a tratar en *La sanidad pública en la provincia de Cáceres: creación de los primeros centros de salud en la España rural* (Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 2015) donde presenta el interés internacional que llegó a tener la sanidad cacereña consultando los fondos de la Fundación Rockefeller.

donde, como hemos visto, los maestros no tardaban en pedir traslado y algunos fueron atacados por la desgana y la soledad, aunque hoy se haya olvidado, salvo en la voz y la pluma de algunos hurdanos o hurdanófilos- hagamos un recuerdo del Congreso de 1908 que los reunió por primera vez- y, ya en el presente, como el citado Jerónimo Roncero, José Pedro González, Luciano Fernández, Félix Barroso, etc., empeñados en recuperar la actividad de Maldonado, actividad de la que dada su relevancia solían hacerse eco los medios regionales de prensa y con frecuencia los nacionales; así vemos, por dar algún ejemplo, cómo propone rápidamente, ya en 1926, una escuela granja con internado que solo se llegará a realizar veinte años más tarde; quiere añadir a la actividad escolar roperos, campos agrícolas, instalaciones para la conservación de aves, piscifactorías o la producción de gusanos de seda. Se sabe que asistía a cursos específicos para conocer a fondo estas técnicas que le involucraban en el terreno y en la ciudadanía: en 1927 a un curso de apicultura y dos años más tarde a uno sobre plantas aromáticas y medicinales,<sup>48</sup> entre cuyos profesores estaba el extremeño de Serradilla, Marcelo Rivas Mateos, catedrático de botánica farmacéutica.

Cuenta Celedonio Villa Tejederas,<sup>49</sup> compañero de un curso de apicultura celebrado en Miraflores de la Sierra, que le consideraba “maestro de la cepa humorista de Pestalozzi,” al recuperar recuerdos de su diario de entonces en la necrológica que publicó ensalzando la labor del de Cañamero en Las Hurdes y contando varias anécdotas. Sirva como ejemplo lo que ocurrió un primer domingo de mes después de misa tras la reunión habitual con los padres de escolares, cuando aparece una madre y su hijo, empapados por la lluvia, intentando que Don Fausto le admita en la escuela, aunque ya no había más plazas. Sabía que los maestros tienen que pelear con las madres de los hurdanos porque todas quieren que sus hijos estudien. Finalmente se conmueve y le hace un hueco. Luego se enteraría de que el joven Constanciu enseñaba por su

---

<sup>48</sup> Ver la noticia el 27/5/27 en *Nuevo Día*: los dos maestros que van de la provincia al curso de perfeccionamiento agrícola son Alfredo Fuertes, director del campo de experimentación de Garrovillas, que publica una crónica del curso el 21 de junio en el mismo diario: “Algunas noticias del cursillo de apicultura celebrado en Miraflores de la Sierra”, y Fausto Maldonado. Igualmente, dos años más tarde, el 28/6/29 en *Nuevo Día*, aparece él con Francisco González, de Portaje, que han sido seleccionados para el curso de plantas olorosas y medicinales. La referencia a Rivas Mateos en *El Magisterio español* 11/7/29.

<sup>49</sup> “Guadalcazar, Miraflores de la Sierra, Sevilla” en *Diario de Córdoba*, 6/9/1935.

cuenta lo que aprendía a los vecinos de su alquería. Y termina el cronista: “Así buscan los hurdanos el *pan de ideas para el hambre de sus almas*, citando de nuevo a Gabriel y Galán a la vez que sitúa al alumno hurdano por encima de los colegas españoles.

Aparte de su dedicación a la enseñanza Maldonado fue Subinspector de Seguros Sociales en Extremadura y eficiente colaborador de la obra española de Previsión social que inició siendo maestro en Almoharín, pronunciando numerosas conferencias divulgadoras en pueblos, congresos y asambleas de carácter pedagógico. Por todo ello la Dirección general le concedió la Medalla de la Mutualidad Escolar que le impuso el Inspector Jefe Ángel Rodríguez Mata.<sup>50</sup>

Si insistimos algo más en la labor docente de Fausto Maldonado es por la luz que al respecto ha aportado la obra, ya citada, de Antonio García Madrid *Freinet en Las Hurdes durante la segunda República. Los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón*.<sup>51</sup> No es momento para exponer siquiera brevemente en qué consiste la pedagogía freinetiana. Lo que este autor se plantea es si Fausto Maldonado tuvo o no implicación en un hecho a todas luces asombroso que ocurrió en algunas escuelas de aquella comarca: la implantación de esta metodología que llevaron a cabo los dos maestros que aparecen en el subtítulo de su libro, dado que el de Cañamero fue el primer director de la Misión Pedagógica del Patronato de Las Hurdes e inspector de José Vargas, que trabajaba en Caminomorisco, y de Cano, en la alquería cercana de la Huerta.

Con los datos que aporta se ve que el de Cañamero no participó activamente en las experiencias de Freinet y “nunca su escuela de Vegas de Coria promovió innovaciones docentes de este tipo”, pero conoció la intención de Vargas y la aprobó como inspector, o sea, colaboró de forma indirecta y “la apoyó sinceramente durante la mayoría del tiempo en que duró”.

*“No es nada descabellado este supuesto pues Maldonado fue el prototipo de maestro e inspector de aquel momento, pleno de inquietud e inicia-*

---

<sup>50</sup> Ver la crónica publicada por el *Boletín del Instituto Nacional de Previsión* de junio de 1934.

<sup>51</sup> GARCÍA MADRID, Antonio: *Freinet en Las Hurdes durante la segunda República. Los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2008, pp. 188-197.

*tivas: muy profesional y consciente de la trascendental labor que la educación había de hacer en las tierras de Las Hurdes, preocupado y atento a escuelas, dotaciones y maestros de competencia probada, entregado en cuerpo y alma al Patronato y a la Misión Pedagógica y, lo que es más importante, comprometido con el destino de las gentes de la comarca, que aún le tienen presente y guardan de él, después de setenta años muerto, el mejor de los recuerdos y justos elogios. Incluso su trayectoria y experiencia vitales lo predisponían para ser el inspector que, deseoso de lo mejor para sus escuelas, podía impulsar a los maestros a aplicar técnicas docentes vanguardistas, porque veían en la educación, en sus propias carnes lo había sufrido, la mejor forma de redención humana y de rescate de las servidumbres de la miseria.”<sup>52</sup>*

Según García Madrid Maldonado tenía una gran amistad personal con Vargas y Cano, y se intuye el apoyo recibido por estos maestros de su superior a la hora de aplicar las técnicas freinetianas porque sin su apoyo no hubieran podido llevarlo a cabo. El escrito, voto o reconocimiento a Cano, aportado en el libro citado, elogiando su labor así lo indica, como la carta que dirigió a Vargas cuanto éste conocía ya el resultado del concurso que le permitiría volver en 1934 a su tierra natal, y abandonar Las Hurdes.

Pero nada prueba que Maldonado fuera un maestro freinetiano, un divulgador de las nuevas técnicas ni, incluso, que él fuera el origen de la iniciativa en la zona. García Madrid se apoya, por un lado, en que en la documentación disponible no hay indicio alguno al respecto en su trayectoria profesional, y la segunda radica en el testimonio de los alumnos de aquella escuela que ha podido entrevistar, pues si bien reconocen la valía de Maldonado “y su buen hacer, incluso más allá del recinto escolar”, ninguno recuerda que usara lo que es criterio fundamental del método Freinet: la imprenta y los trabajos impresos o cuadernillos escolares. Lo cual no impide que se diera alguna participación por parte de Maldonado o sus alumnos en los que se imprimieron, como con más detalle estudia García Madrid que señala en particular *El lobo cardenchú* realizado por un alumno de la Escuela-modelo de Vegas de Coria, regentada por Fausto Maldonado desde sus inicios en verano de 1929 hasta la fecha de su muerte siete años más tarde.

---

<sup>52</sup> O. c., p.189.

No hay duda que las experiencias que Maldonado desarrollaba con su alumnos fuera del aula desde su estancia en Almoharín fomentando un aprendizaje útil -nuevas técnicas y cultivos, plantas medicinales, miel, gusanos de seda, etc.- llenaron de otros contenidos y otros procedimientos a su docencia. Cierta intuición fundamental le hizo ver el papel formativo que tenía el conocimiento en la vida de los hombres a pesar de que algunas tradiciones sujetaran a los hurdanos a la costumbre y al servilismo casi esclavo con los propietarios. Él había nacido en la Extremadura “profunda” diez años antes de que finalizara el siglo XIX y aunque de inteligencia muy viva, como la trayectoria posterior lo confirmaría, estaba destinado a ser un gañán más de entonces cuidando cabras, sin llegar a conocer la escuela, en un estado de analfabetismo total. Comparto sin la menor duda la idea que señala Jerónimo Roncero sobre Fausto: “El amor que sentía por el campo le venía de joven, de sus tiempos de pastor y de su pueblo, Cañamero.”<sup>53</sup> Y es verdad porque conoció de primera mano la importante reforma agrícola con reparto de lotes en propiedad a los campesinos a partir de 1923, durante la Dictadura de Primo de Rivera, tras complejas negociaciones desarrolladas desde 1907, ya que su hermano Juan fue uno de los más activos de los cooperativistas, también en este caso dirigidos por otro maestro,

*“Tal es el caso de Cañamero, donde el maestro, D. Pablo García Garrido, ha hecho en dos años más obras que sus antecesores en todo el siglo. (...)”*

*Cuando se le ocurrió al maestro de Cañamero la idea de crear una colonia agrícola, le decían en el pueblo: -¿Para qué? ¿Para trabajar más y ganar menos?- (...) Sin embargo, hoy funciona, a satisfacción de todos, la colonia agrícola de Cañamero, fundada hace dos años, con 2.222 hectáreas a cargo de sus 448 colonos; (...) Los terrenos eran del Ayuntamiento, que los dio a censo reservativo. Mientras el comprador redime el censo, paga el Estado, el cual adelantó fondos a una cooperativa formada por los colonos para comprar material agrícola. (...). La dirección es muy sencilla. Corre a cargo de un ingeniero joven, D. Carlos Rey, y he visto su despacho en una casa antigua habilitada con los estrictamente indispensables muebles americanos, que aquí en Cañamero son más americanos que en Far West.<sup>54</sup>*

---

<sup>53</sup> “Fausto Maldonado Otero (1890-1935) maestro de Caminomorisco y Vegas” de Jerónimo RONCERO PASCUAL en Revista *Las Hurdes*, época III, nº 31, julio, 2015, p. 10.

<sup>54</sup> BELLO, Luis: *Viaje a las escuelas de España. Extremadura*, Mérida, Editora Regional, 1994, p.113.

Hay muchas más referencias en la prensa regional de la actividad que lleva a cabo Maldonado por gran parte de la región y en particular de la provincia de Cáceres. Aparece como socio bienhechor en el número 24 de *Hurdes* (1 de marzo de 1927) revista católica quincenal ilustrada a la que ya nos hemos referido; ese año participa en varios homenajes a la vejez organizados por la Caja Extremeña de Previsión Social dirigida por León Leal, y en calidad de colaborador en *Nuevo Día*, tendrá tiempo para enviar algunos artículos contra los prejuicios extendidos sobre el hurdano<sup>55</sup>. Aunque en la conferencia indicada “con buen acopio de datos y con pleno dominio del tema fue deshaciendo ante los ojos del auditorio la falsa leyenda de las Hurdes”. Una actuación similar tuvo lugar un año más tarde, también en el Liceo de Mérida y en presencia de autoridades de Cáceres y Badajoz además de Ignacio Suárez Somonte, extremeño y catedrático de Matemáticas y Director del Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, que en aquellas fechas era Director General de Primera Enseñanza. En la mañana aquel sábado día 2 de junio de 1928, “el culto y espiritual” Fausto Maldonado hizo la presentación de Juvenal de Vega, inspector de educación de Cáceres, pero cuando se levantó, el público aplaudía mucho recordando su conferencia sobre las Hurdes de unos meses atrás.

Para los comentaristas su hablar transcurre “En un estilo florido, en esos bellos contrastes de trémolos emotivos y períodos cálidos, que tan musical y tan atrayente hacen la oratoria de este hombre, habla en unos términos de gran cariño.” Por su amistad y comunión de pensamiento con Juvenal de la Vega, quisiera señalar algunas ideas que éste difundió aquel día en Mérida: da muestras de conocer otras autoridades y otros libros más allá de los habituales y clarifica con lucidez conceptos de gran trascendencia en Extremadura: la patria

---

<sup>55</sup> El 25/7/27 en *Nuevo día*, se reseña una conferencia pronunciada en el Liceo de Mérida, adonde acudió como inspector del Seguro Obrero, titulada “Las Hurdes por dentro”. Según él, “el hurdano había estado considerado como vago, apático, indolente y semisalvaje, cuando en realidad -y él ha tenido ocasión de comprobarlo constantemente- son más trabajadores y fieles cumplidores de sus deberes que la mayoría del resto de los españoles”. Le vemos también en su labor como propagandista del seguro escolar y el seguro obrero en Membrío el mes siguiente (*Nuevo Día*, 18/8/27) donde Felipe Mohedano destaca de nuevo la “hermosa oratoria del señor Maldonado”. El 12 de octubre se celebrará en Badajoz el “Segundo homenaje a la vejez en Extremadura” ya que su primera edición fue en Cáceres, organizado por Maldonado en el Gran Teatro el 27 de mayo de 1926, patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad. Ver Sánchez Bueno, Luis Carlos: *La Caja Extremeña de Previsión Social. Los orígenes de la Política social en Extremadura*, Aprosuba, Badajoz, 2004, p. 65.

del pasado y la del futuro, confiar más en la lotería que en el trabajo, el caciquismo tan individualista, al respecto del cual, no sin razón “Recuerda una frase de Ángel Ganivet en que dice que el ideal de cada español era obtener un fuero real en que se le autorice para hacer lo que le dé la gana,” y, como consecuencia, el señoritismo; el orador pide que se dignifique el trabajo manual y “censura el bachillerismo que padece España.”<sup>56</sup>

Pero al tema que va a dedicar más artículos en estas fechas va a ser uno de interés general en toda Extremadura, y que no es otro que la distribución de la propiedad de la tierra tras la desamortización y las formas de organización de los cultivos, prestando especial atención a su patria chica, las Villuercas y al país donde descansan sus huesos, Las Hurdes, por la dependencia feudal que siempre tuvo de las Batuecas, de los jueces y de los cobradores de impuestos. Pero será después de aquel verano cuando le reclamarán en bastantes actos públicos, de los que hay noticia en la prensa. Destacamos su proyecto, ya conocido por las autoridades ministeriales de crear escuelas de campesinos, que difundió en enero de aquel año en un acto celebrado en Guadalupe ante más de cinco mil labradores y que daría lugar a una interesante polémica en las páginas de *Nuevo Día* con artículos, entre otros, del administrador del Marqués de la Romana, Victoriano Salinas, por un lado y, por otro, del mismo Maldonado defendiendo la reforma agraria.

Este momento requiere más espacio porque R. Donoso Cortés, se ocupará en su sección de *Problemas nacionales* del llamado “Pacto social de Guadalupe”, celebrado después de la asamblea nacional de 25 de Noviembre anterior, donde recoge lo fundamental del discurso de Fausto Maldonado (*Nuevo Día*, 14/12/27) que resumimos y le retrata en pocas palabras:

*“luchador de alma recia, como las Villuercas que le criaron, montañés y duro, con un corazón noble y una inteligencia despierta... Después de fustigar a los grandes terratenientes que tan mal uso hacen de los bienes de que Dios les hizo administradores, citó casos de ricos, con cuya amistad se honra, que por no lastimar su modestia no nombraba, pero que habían*

---

<sup>56</sup> “El domingo en Mérida. Con asistencia del señor Suárez Somonte y de las autoridades Provinciales y Municipales, celebróse el Certamen de Previsión Infantil” en *Correo Extremeño*, Badajoz, 5 de junio de 1928, pp: 4 y 5. Firman JAMCH-JOTACE. Curiosamente en el ABC del 27/7/28 aparece que la conferencia tuvo lugar el 26 a las 2 de la tarde.

*acudido presurosos a firmar el “Pacto Social” y que no hacía mucho le decían que habían mejorado mucho su ganadería... [y vivienda de empleados pero que no estaban satisfechos porque esto] solo suponía haber igualado a esos seres, sus hermanos, con sus ovejas; (gran ovación)] “Después abogó por la colonización de los latifundios extremeños extendiéndose en múltiples detalles interesantes, que consideraba necesarios para tal colonización, deteniéndose especialmente en la descripción del tipo de escuelas que sería preciso implantar.” (Maldonado prometió un estudio al respecto para la Liga Nacional de Campesinos)*

En el debate de la asamblea los allí presentes, en línea con las ideas y propuestas de Maldonado y de Antonio Monedero, fundador desde 1923 de Liga Nacional de Campesinos que había acompañado a Maldonado por Las Hurdes como hemos visto, dejan plantado al prepotente aliado con los agricultores ricos y presidente de la Confederación Nacional Católico Agraria.<sup>57</sup>

La polémica ya venía de más atrás y Maldonado había escrito con cierta dureza ideas como estas en su artículo que reproducimos en otro lugar de este trabajo: “Un problema importante. Los municipios extremeños y sus bienes de propios.” En este artículo<sup>58</sup> vemos cómo interpreta el gobierno del Directorio apoyando las reformas sociales y económicas a favor de una administración más justa y menos lenta. Es muy crítico con Hacienda a favor de los ayuntamientos y sus pueblos dando toques personales de su experiencia como alcalde.

Del resto de artículos sobre este asunto en el mismo periódico son entregas numeradas todas de diciembre de 1927 con el título general de “El problema de la tierra. Por los fueros de la verdad”: sobre el papel de Guadalupe, aclara qué pretende la Liga de los campesinos (día 7), sobre el alcalde de su pueblo, Cañamero, dice es su amigo sin dar su nombre, Pablo García Garrido, y valora la colonia agrícola (día 27), dos días más tarde se muestra a favor de la reforma agraria, denuncia el absentismo y que los propietarios no alquilen tierras a grupos de labradores, habla de la colonia de Cañamero y que el Marqués de la Romana debería alquilar tierras, el Carrascal y el Coronito, por ejemplo, mientras se hace productiva la colonia; el día 30 vuelve a tratar la situación que tiene en Guadalupe la distribución de la tierra (es casi todo el pueblo un latifundio del

<sup>57</sup> “El pacto de Guadalupe”, *Nuevo Día*, 21/12/27.

<sup>58</sup> MALDONADO, Fausto: “Un problema importante. Los Municipios extremeños y sus bienes de propios”, *Nuevo Día*, 15/10/26.

marqués de la Romana), los emigrantes, el turismo, el monasterio, etc. Muy beligerante. *Nuevo día* informa el 9/1/28 de que el nº 10 de la revista *El Brocense*, de Brozas incluye un artículo de Maldonado, “El problema de la tierra: Asamblea de campesinos”. Ocupado en esa cuestión vital de Extremadura en marzo le encontramos de principal orador en la Asamblea de la Liga de Campesinos, a la que pertenecía, en el teatro Alcázar Plasencia.<sup>59</sup>

Para dejar constancia de la importancia que tuvo el año 1928 quisiera relatar a modo de símbolo y como anécdota lo que ocurrió en el “Homenaje a nuestros mayores” celebrado en Guadalupe el 11 de octubre de aquel año, justo el día anterior a la Coronación de la Virgen como Reina de la Hispanidad. Cuando en momento tan solemne el rey Alfonso XIII iba saludando a todo tipo de autoridades civiles y militares, se encontró con Filomeno Sánchez Rubio, un hombre humilde y reservado, vestido con chambra y pantalón de pana, de cuyo pecho sobresalía una medalla, la Gran Cruz Laureada de San Fernando por méritos de guerra, que el propio rey no poseía. Este dio un respingo, se cuadró, hizo un sonoro taconazo, se llevó la mano a la visera de la gorra saludándole militarmente, dando un paso atrás y quitándose los guantes le tendió la mano a Filomeno.

El alcalde hizo al rey la oportuna presentación y le aclaró que aparte de la Laureada ostentaba el título de Caballero Cubierto, por el cual tenía la facultad de no descubrirse ante nadie, ni siquiera ante el rey de España, aunque el interesado tenía el sombrero entre las manos. A continuación, el rey tomó la prenda y la colocó en la cabeza de Filomeno, ante la presencia de todo el pueblo allí congregado, lo presentó a las autoridades militares e hizo desfilar a las tropas con Filomeno a su lado.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> *La Libertad*, Madrid, 22.3.28.

<sup>60</sup> Según cuenta Florentino Reinoso por correo, Filomeno, como soldado del Batallón “Arapiles nº 11”, fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando de II clase, por Real Orden de 23 de febrero de 1899 por méritos de guerra en Cuba, donde realizó la típica azaña que suele salir en las películas de guerra: Filomeno, dado el número de bajas que ocasionaba la situación se dirigió a sus superiores y, aunque era un simple soldado, pidió que se le autorizara dirigir una acción para tomar el sitio, solicitando que se le dotara de cinco soldados escogidos por él y consiguiendo el fin propuesto. El mismo Filomeno, al finalizar la guerra civil española, tuvo que desplazarse a Madrid como Caballero de la Real Orden de San Fernando, a fin de dar su aprobación y rubricar la concesión de la Cruz Laureada al general Franco.



**Foto 4.** Filomeno Sánchez Rubio  
(Fotografía cedida por Florentino Reinoso)

Se me ocurre que en este país ha debido haber muchos ciudadanos que lo han salvado de la destrucción, destrucción que tantos españoles han intentado, según la famosa frase de Bismarck, porque han actuado según su conciencia, probablemente sin pensar en reyes ni vírgenes ni imperios, y que Fausto, el cabrero de Cañamero, el maestro y alcalde de Almoharín y el director de la regeneración educativa y social de Las Hurdes, si hubiera nacido unos años antes, podía haber sido un Filomeno más, y éste hubiera sido Fausto, unos años más tarde. Lo que no podría hacer el soldado laureado de Guadalupe sí lo hacía con frecuencia el maestro cabrero de Cañamero: dar a conocer nuestra tierra en el ámbito intelectual a través de sus escritos y conferencias y, también, facilitando visitas y guiando a forasteros de aquí y extranjeros de todas partes, como ocurrirá el 12 de diciembre de aquel 1928, pocos días antes de morir su hijo José, orientando con sus palabras en la Alberca y Caminomorisco, dentro de los actos programados para la excursión del grupo de pensionados de la casa Velázquez de Madrid que venían acompañados por los profesores Pierre

Paris y por su amigo Maurice Legendre, delante de alcaldes y clérigos de ambas localidades hermanas, aunque una era de Salamanca y la otra de Cáceres.

Quizás fue la última vez que se vieron Legendre y él, pero más tarde, en los años 50, el hispanista escribió a José Vargas Gómez, el maestro de Caminomorisco del que hemos hablado más arriba. Y en carta del mes de diciembre de 1951 le dice que había conocido a Fausto Maldonado y que quiere ampliar su tesis con un capítulo dedicado a las mejoras de todo tipo ocurridas después del viaje del Rey donde “Hablaré especialmente del admirable D. Fausto Maldonado, gran amigo mío.” El profesor García Madrid confiesa no haber encontrado nada especial sobre Freinet<sup>61</sup> ni en el archivo familiar de Vargas ni en la Casa de Velázquez, de la que fue director el hispanista francés, pero sí encontró una “auténtica loa” que transcribe en el libro citado<sup>62</sup> y que resumo aquí dejando en el idioma original gran parte del texto.

En esta loa Legendre se remite al artículo de Siurot, también amigo suyo, a quien le pide carta de presentación para ir a ver a Fausto. No exageraba Siurot, dice Legendre después de haber conocido al extremeño. En España hay grandes tesoros escondidos no solo en lo artístico sino también en lo humano.

*D. Fausto, ne dans un coin perdu de l'Extremadoure, era de la raza de los extremeños igualmente capaces de pasar su vida en la oscuridad más completa o de conquistar un imperio. D. Fausto, de famille très humble, passa son enfance et sa jeunesse à garder les troupeaux, puis il conquiert son Empire, mais un Empire avant tout spirituel, et comme, par surcroît, il est mort jeune, en pleine action, il est resté inconnu. Pourtant, il est probable qu'il a forgé sa haute destinée avec plus d'énergie et de constance que ses prédécesseurs les plus illustres. Apprendre a leer y a escribir debió ser su mayor deseo, se cuenta que aprendió solo transcribiendo las oraciones que sabía de memoria a los textos de un catecismo que le dejó uno de sus patronos mientras cuidaba las cabras, pero hasta los veinte años cumplidos no lo logró del todo “pendant son service militaire: pris comme*

---

<sup>61</sup> Antonio García Madrid indica que cuando Vargas le envía sus trabajos siguiendo la doctrina freinetiana Legendre le contesta con frialdad, como no queriendo saber nada del tema, o sea, que podemos pensar que los dos franceses no se trataban o incluso que había alguna enemistad entre ellos. Muy distinta a su relación con Fausto, precisamente porque éste no tenía esa vinculación ni le haría referencias.

<sup>62</sup> GARCÍA MADRID, Antonio: *Freinet en Las Hurdes durante la segunda República. Los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2008, p. 193

ordonnance par un général, il obtint la permission de suivre des cours du soir.

*[el siguiente párrafo creo que es invención de Legendre]*

*“Don Fausto était un maître, au sens complet de ce mot. Il avait connu l’extrême pauvreté, et il avait pratiqué pendant vingt ans la vie que l’on appellerait la vie des champs, si la notion de champs pouvait s’accorder avec des pays aussi pauvres que son coin d’Extremadoure et que de las Jurdes. Il savait mieux que les Jurdanos soigner les chèvres et guérir leurs maladies, tailler les oliviers, etc. Qu’il enseignât de la grammaire, ou de l’histoire, c’était toujours avec l’autorité de celui qui domine en tout ses élèves et les domine avec la profonde bonté qui fait aimer tant de supériorité.*

*Ses leçons étaient des leçons de choses, et non des leçons de mots. Il s’intéressait à tout et à tous. Il sut organiser les cantines scolaires; il obtint, dans les limites qu’imposait la pauvreté, une propreté et une tenue dans le vêtement qui aidaient les enfants à prendre conscience de leur valeur humaine. Grâce à lui, l’école était aimée; c’était la maison claire et aérée, où on mangeait le matin un bollo (un morceau de pain), où on entendait des enseignements utiles et agréables, où il y avait de la “récréation”. Il connaissait les parents comme il connaissait les enfants; il agissait sur les uns et sur les autres, sur les uns par les autres. La mentalité se transformait en tous ses aspects, la spiritualité se faisait plus profonde.*

*Des le première rencontré, l’amitié fut étroite entre D. Fausto et moi. Il m’apprit beaucoup sur le pays que j’étudiais depuis des années. Et il m’annonça qu’aux grandes vacances de l’année suivante, il me parlerait en français. Je connaissais la puissance de sa volonté, mais, tout de même, apprendre le français à las Jurdes! Et au milieu de tant d’occupations! L’année suivante, Don Fausto dialoguait avec moi en français, en un français fruste, et parfois pénible, mais parfaitement intelligible et d’un vocabulaire qui s’étendait à des sujets très divers”.*

*La Mission de D. Fausto s’est achevée dans le plus pur et le plus complet sacrifice. Il a d’abord perdu l’ainé de ses fils. Puis il es mort lui même, avant d’avoir atteint la pleine maturité, en pleine vigueur, en pleine action: perte immense pour les Jurdes, et je n’hésite pas à ajouter: pour l’Espagne elle-même. Dieu seul sait ce qu’aurait pu faire un homme de cette trempe au milieu des terribles évènements qui secoué l’Espagne et le monde depuis sa mort si prématurée.*

*Je me plais à penser que sa dépouille est restée dans le sol rocheux de la vallée du rio Jurdano. Il convient qu’il ressuscite là même où il a semé le bien à pleines mains, un bien qui se transmettra de génération en génération; ainsi Don Fausto comparâtra au Jugement dernier entour de l’immense gratitude de tous ceux dont il a redressé vers le ciel des fronts jusque là courbés sur la terre ingrate.”*

Es cierto que en una biografía se van uniendo las distintas facetas de la vida del personaje elegido, como modestamente pretendo yo, pero en la vida de todos los seres humanos hay momentos en los que uno no participa pero que son significativos respecto a otras circunstancias sociales o resultan significativos acerca de su carácter o acerca de cómo es percibido por los demás. Es el caso de la inauguración de las nuevas escuelas de Cañamero que tuvo lugar el 20 de octubre de 1929 y que el día siguiente recoge en tres páginas el *Nuevo Día* de Cáceres, pues resulta muy sospechoso que nadie se acuerde de él, cañamero, primer director del Patronato de Las Hurdes, conferenciante y articulista reconocido, especialmente interviniendo León Leal, a quien le ponen una plaza con su nombre a la vez que al gobernador civil hacen lo propio con las escuelas de niños, aunque al ser unificadas las clases de niñas y de niños en los años sesenta van a tomar el nombre de Fausto Maldonado, estando de maestra una sobrina suya, D<sup>a</sup> Pilar Maldonado. Aquel día de octubre en los discursos pronunciados, a la hora de elogiar al magisterio cacereño León Leal va a citar a Juvenal pero no a Fausto a pesar de ser natural del pueblo y muy amigo y colaborador suyo desde hacía más de diez años. Seguro que si hubiera cartas privadas en alguna de ellas saldría el asunto. Recordando lo ya indicado de los artículos de diciembre de 1927 de Maldonado es muy probable que la explicación sea cierta enemistad personal con Pablo García Garrido, o quizás solo política, aunque ambos estuvieran cómodos con el sistema. Me faltan datos de García Garrido por no conocer escritos suyos, aunque me inclino más por que el de Cañamero, que nunca ejerció allí, tenía una vocación y un activismo en la escuela y en la calle de más calado que su antagonista, que siendo forastero prestó un gran servicio al pueblo fomentando el desarrollo y la reforma agraria con la famosa colonia agrícola, sobre todo siendo alcalde desde el 18 de marzo de 1924, impuesto por el delegado gubernativo, hasta el 26 de noviembre de 1930 en que cesa la corporación municipal del Directorio dando paso a los que habían sido destituidos tras la huelga general de 1917. Seis días antes, el 20 de noviembre, *Nuevo Día*, señala que llega a Cañamero “el maestro nacional” Pablo García Serrano, sabiendo ya que lo habían destituido pues en otras ocasiones a su paso por Cáceres siempre le llamaban como alcalde.

“Flor de gratitud”, sin firma y en última página es puro servilismo con García Crespo. La crónica del 25 de Cayetano Molina –también amigo de Maldonado– repite la misma melodía y sigue sin mencionarle, lleva por título: “La flor de la gratitud esmalta los predios luminosos de Cañamero”. El 9/11/29 vuelve el corresponsal con el homenaje al gobernador civil, a petición del Magisterio de Cáceres desde la inauguración de las escuelas de Cañamero. Se le atribuye la construcción de escuelas en todos los pueblos tras la asamblea de

alcaldes en enero de 1927, y también se valora el éxito del congreso pedagógico de mayo de 1929, congreso en el que participaron el inspector Juvenal de Vega y el maestro Fausto Maldonado. Puede ser tan anecdótico como significativo de la personalidad de ambos, a quienes podemos calificar de liberales, Juvenal era liberal y masón, y Fausto, liberal y católico. El caso fue que la importante participación de Maldonado en este congreso no impidió que, inmediatamente después de ser clausurado, él y Juvenal se fueran a la fiesta de las bodas de plata del titular de la diócesis de Coria con la iglesia, evento en el que intervienen, claro, haciendo honor a su prestigio como oradores. Los dos se emplean en un vocabulario sacrosanto en honor al obispo, algún elogio a León Leal que los había precedido en el uso de la palabra, y fueron muy aplaudidos.<sup>63</sup> Se hace muy evidente incluso en la prensa moderada lo que denuncia Fernando García de Cortázar: “Desprovistos de toda autonomía tanto ideológica como operativa, los movimientos católicos laicos fueron durante largo tiempo una mera prolongación de la jerarquía y su brazo beligerante en su pulso con el poder civil.”<sup>64</sup>

Se brinda el periódico para quien quiera ir a firmar en honor del prelado a la redacción del mismo. García Crespo conocía también sobradamente a Fausto porque en tanto que gobernador civil, le recibió más de una vez.<sup>65</sup> Todo esto es más sospechoso si tenemos en cuenta que unos meses antes<sup>66</sup> el de Cañamero

---

<sup>63</sup> *Nuevo día* de 29/5/29. En el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Coria*, (15 de junio de 1929, nº 12, Año 64) que recoge la crónica del homenaje, aparece una escarapate completo de la sociedad del momento. El redactor no firma pero dice que es del periódico *Extremadura*, cuyo director, el novelista de Campanario, Reyes Huertas, fue una revelación como orador y entendía que su periódico era un aliado del obispado desde el cual “se libran a cañonazos de papel las batallas contra el error”. En todo caso los más liberales van a ser elogiados, incluso el obrero Gregorio Fabián invitado “en nombre de la clase menesterosa y obrera”, porque la vigilia fue “solemnísima”, León Leal “recibió una ovación clamorosa”, Maldonado “fue aplaudidísimo” y Juvenal también aplaudido con “encendido entusiasmo”.

<sup>64</sup> GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando: “La frustración del catolicismo social” en ABC.es de 9/6/2014.

<sup>65</sup> ver *Nuevo Día, Cáceres*, 18/4/27.

<sup>66</sup> El 5/3/29 en *Nuevo Día*, Maldonado en “A propósito de un libro. Una “hazaña” de Extremadura que no está en los Archivos de Indias” comenta una publicación de León Leal titulada “La colaboración de Previsión social en el fomento de las construcciones escolares”. El Sr. Leal en 1.921, sumó a su cargo de Director Gerente de la Caja de Ahorros de Cáceres el de consejero delegado de la nueva institución de crédito de ámbito regional, la Caja Extremeña de Previsión Social con la que tanto colaboraría Maldonado. Murió el 6 de Febrero de 1.959, tras permanecer 46 años al frente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres.

había elogiado el mismo regeneracionismo desarrollado en Cáceres por los gobiernos de la época, destacando a tres personas: al gobernador civil, García Crespo, por el gran número de obras llevadas a cabo por su gestión en educación y sanidad, a “nuestro don León” por la gestión económica de los ahorros y la Previsión social y a Juvenal de Vega y Relea, el inspector omnipresente en esa batalla del progreso contra la ignorancia y la injusticia, muy integrado en la vida de la provincia, y secretario del Ateneo de Cáceres.

En el artículo citado que, no sin cierta ironía, titula “Una ‘hazaña’ de Extremadura que no está en los Archivos de Indias” se nos muestra una pincelada del regionalismo de Maldonado cuando escribe:

*“Extremadura, ‘la que sestea’, ‘la que dormita’, ‘la cenicienta’, según el decir harto frecuente de no pocas personas, ha despertado y está haciendo como región las páginas más brillantes de su historia’... ahora ‘No hay indias que conquistar; cambiaron los tiempos, son otras las necesidades.’”*

También en 1928, el 25 de abril, había obtenido gran celebridad al intervenir en la clausura de la Asamblea Pedagógica Nacional en el teatro de la Zarzuela<sup>67</sup>. Fue un acto muy solemne en el que hubo presencia de la monarquía y el jefe de gobierno que no era otro que el General Primo de Rivera. El ministro de Instrucción Pública, Callejo, anuncia al abrir el acto que intervendrán un maestro y una maestra de pueblos humildes de España. La maestra era de Soria y el maestro de Cáceres, era Fausto Maldonado como director de la misión pedagógica de Las Hurdes con un discurso en el que elogia a Primo de Rivera señalando, por un lado, que “su política pedagógica le hará gobernar después de muerto” y por otro, que es una calumnia considerar a los hurdanos ignorantes e indolentes. La prensa regional consideró que las palabras del Jefe de Gobierno comentando las de Maldonado suponían un apoyo para las aspiraciones de Cáceres.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Ver diario *La Vanguardia* de la fecha: 25 de abril de 1928, así como el mismo día en otros periódicos madrileños como *La Libertad* y el ABC, y en *El Magisterio Español* del día siguiente. El *Nuevo Día* del 26 le dedica su editorial “Valores extremeños. Don Fausto Maldonado en Madrid” con referencias a comentarios en *El Sol* (de Legendre) y en ABC.

<sup>68</sup> *Nuevo Día*, 24/4/28: “Con asistencia de los infantes y el jefe del Gobierno se clausura la Asamblea Nacional del Magisterio. Se apoyan las aspiraciones de la provincia de Cáceres”. Un mes antes habían participado también con éxito Juvenal y Maldonado en la Asamblea Nacional Pedagógica en Madrid sobre construcciones escolares” (*Nuevo día*, 28/3/28).

En relación con la Caja Extremeña y otras iniciativas del Instituto Nacional de Previsión, Maldonado había participado en 1923 en la celebración del II aniversario del Retiro obrero por distintas localidades regionales, en particular en el acto celebrado en Trujillo. En artículos y discursos podemos destacar la intervención del Presidente de la Federación Obrera de Cáceres, Antonio Canales y el de la de Badajoz, Narciso Vázquez Torres, aparte de autoridades políticas y directivos de la entidad. En sucesivas conmemoraciones se fue haciendo habitual dar premios, conceder préstamos y entregar edificios para escuelas nuevas, a medida que los promotores iban convenciendo a los patronos para que se hicieran cargo de pagar su aportación a la Caja.<sup>69</sup> También participó ya desde Almoharín, en las mutualidades escolares fomentando el ahorro en los niños a través de certámenes de difusión regional. El primer homenaje a la vejez celebrado con carácter regional y con la constitución de pensiones es de 1926 y ahí aparece el flamante director de los maestros de Las Hurdes en el documento citado como un pionero organizando actos previos a su constitución oficial el 27 de mayo de ese año.

También dirigió en aquel año la colonia escolar de veraneo<sup>70</sup> que tuvo dos etapas, la primera, de promoción, con veinte niños de la ciudad de Cáceres en Hervás en julio, pero un año después, el ministerio le va a encargar colonias similares para escolares hurdanos. Ya estaba el proyecto maduro y el 5 de agosto treinta niños de 8 a 11 años irían a las playas de Figueira da Foz, como si se tratase de burgueses de la capital. Según se describe en *Nuevo Día* de 2/8/28 la excursión a la colonia de Hervás fue todo un acontecimiento pues los chicos fueron transportados desde Cáceres en coches particulares por los mismos dueños del periódico y algún otro cargo público: López Montenegro (era presidente de la Diputación, pone su coche y los acompaña), igual ocurre con el farmacéutico Castel, Jacinto Carbajal y Arturo Aranguren; el inspector de sanidad Francisco Ruiz Morote y el inspector de Primera Enseñanza, Juvenal de la Vega, no debían tener auto, pero también van en la comitiva. No podía faltar el fotógrafo Javier que también fue. Otro conocido maestro y escritor,

---

<sup>69</sup> “La Caja Extremeña de Previsión Social” (Separata del número 87 de los Anales del INP”, Madrid, 1930)

<sup>70</sup> El 8 de agosto de 1928 José Augusto Pérez Flores en *Nuevo Día* de Cáceres describe la organización de la colonia con epígrafes muy descriptivos en los que se indican que los domingos rezan, los jueves comulgan (algunos por primera vez, señala), al atardecer, el Ángelus y los cuentos de D. Fausto que es un narrador estupendo, señala el corresponsal.

Adolfo Maíllo García, elogió la organización de dicha colonia de verano y a Maldonado por haberla organizado.<sup>71</sup>

Elogios similares y de más interés por venir algunos del país vecino, mereció la colonia mencionada que organiza Maldonado con escolares hurdanos el verano siguiente en Figueira de Foz. En “Por España. La colonia Infantil de Las Hurdes en Figueira da Foz” encontramos en *Nuevo Día* una crónica enviada y firmada por un periodista portugués, J. E. Simoes Baiao en *O Mensageiro* de Leiria, que llevaba 40 años yendo al mismo hotel en el que ahora estaban los 30 escolares y sus profesores. Le gustó tanto la organización y la compostura de los niños, que no pudo por menos que echar de menos en la enseñanza primaria pública de Portugal actividades, profesores y alumnos como aquellos. Nos interesa destacar el retrato que hace del director porque nos describe a Fausto como “individuo de estatura regular, color moreno, mirar vivo y penetrante y de fisonomía atrayente y simpática (...) de vasta cultura literaria (...) en una pequeña mesa se sentaba su esposa, su hermano y su hijo y (...) un profesor auxiliar de la colonia española.”<sup>72</sup> Y Desiderio Caballero en su artículo “La evolución de Las Hurdes. Primera colonia escolar hurdana”, que escribe desde Casar de Palomero, que es donde se congregaron los 30 escolares para ir a las playas de Figueira, remata el cuadro terminando su artículo con estas palabras: “este culto maestro que siente gran amor por su profesión y está rebosante de recursos pedagógicos, ha de conseguir enriquecer las inteligencias de los niños puestos bajo su dirección, valiéndose de narraciones sencillas, amenas, interesantes y atrayentes, como él sabe hacerlo.”<sup>73</sup>

La actividad educativa que viene desplegando el Director del Patronato desde su incorporación a las Hurdes no se dejó arrastrar por la lentitud administrativa que con frecuencia amenazaba la viabilidad de sus proyectos y seguramente en esto influyeron más los apoyos cercanos como la Caja de Previsión de León Leal, la publicidad generada y la ayuda de hurdanos y hurdanófilos en distintos ámbitos y sobre todo su propio entusiasmo andariego y altruista más allá de los muros de las escuelas que iba construyendo el gobierno de su majestad. Fue sin duda el primer viaje del Rey Alfonso XIII por Las Hurdes,

---

<sup>71</sup> MAÍLLO GARCÍA, Adolfo: “Esquemas. La primera colonia escolar” en *Nuevo Día*, 2/8/28.

<sup>72</sup> *Nuevo Día* de 18/10/29.

<sup>73</sup> *Nuevo Día* del 21/8/29.

entre los días 20 y 23 de junio del 1922, el acontecimiento de mayor relevancia pues dio inicio a transformaciones que en algunos casos puede que lleguen a permanecer en pie un siglo. En efecto, este viaje puso en marcha el Patronato que llevó al de Cañamero a esa tierra en 1925 y dio lugar a la creación de tres centros de desarrollo sanitario, pedagógico y social llamados factorías: La que llevaba el nombre del rey, la Alfonso XIII, en Mestas (Hospital de urgencia y el asilo de ancianos), la factoría del Jordán, en Nuñomoral y la factoría de los Ángeles en la alquería de este nombre cerca de Caminomorisco. Este viaje a caballo tuvo su continuación en el que el 16 de marzo de 1930, iniciara el rey de Madrid a Salamanca para bajar a Las Hurdes, ahora más rápido y solo en trayecto accesible al automóvil, pasando por Las Batuecas. Este viaje tuvo escaso espacio en la prensa y los datos son algo confusos, incluso en la crónica que apareció en el cacereño *Nuevo Día* cuatro días más tarde<sup>74</sup> donde se da las ocho en punto de la mañana del día 17 como la fecha de inicio del viaje sin hacer en ningún momento mención del hecho de que justo la mañana del día 16, domingo, murió Miguel Primo de Rivera en París. El ABC del día 18 es un monográfico dedicado al general que abarca el periodo que va desde el 13 de septiembre de 1923 al 28 de enero de 1930, el tiempo en que fue jefe absoluto, o sea, dictador. No es fácil saber qué pasó justo el día 16, aunque en el *ABC*, tan escueto, da a entender que su majestad salió de palacio por la puerta de atrás, o sea, a un asunto privado.

---

<sup>74</sup> “El rey en la provincia. La visita que ha hecho a Las Hurdes don Alfonso XIII” en *Nuevo Día*, 20 de marzo de 1930. La crónica no lleva firma pero la redacción seguro que usó textos del mejor guía de la visita del rey y de su comitiva: el maestro de Las Hurdes. Urbano Martín en su blog - <http://blogdeurbanomartin-umah.blogspot.com.es/> lanza al vuelo varias dudas sobre este viaje y parece desconocer el artículo del *Nuevo Día*, que reproducimos aquí y responde a alguna de sus preguntas.



Por todo ello la relación cronológica del segundo viaje del rey a Las Hurdes, que es cuando Maldonado ya llevaba allí cinco años, no es fácil. Lo más a propósito siguiendo la crónica de *Nuevo Día* sería que sale de Madrid a las 8 de la mañana del día 16 porque no es razonable que saliera el 17 habiendo fallecido la mañana anterior Primo de Rivera. Mucha lluvia. Almuerzo servido por las hermanas del Asilo de Lagunilla (Salamanca), desde donde llega a ver la escuela de Río Malo de Abajo, cuyos escolares le sorprenden agradablemente por su dedicación. Desde allí se acerca a la factoría de Nuñomoral con sus servicios sanitarios, cuartel, etc., un día antes de lo esperado sorprendiendo a medias los preparativos. El monarca se muestra muy campechano y comenta que “Las caras y el aspecto de estos hurdanos no son las que yo contemplé en 1922; están mucho mejor.” Vuelven, según la crónica a las 4 de la tarde a Las Mestas pasando al regreso por Vegas de Coria donde le aguardan en la carretera niños y niñas con banderas, alumnos de clase de adultos y vecindario, es curioso que haya muy pocas fotos que se puedan ver. Le saludan el párroco y el director de la Misión pedagógica a quien le dijo el rey: “Maldonado, ya es tarde; mañana, a las ocho, visitaré esta escuela”.

En efecto, el día 17 llegan el rey y su escasa comitiva a Vegas de Coria no a las 8 sino a las 9:30 siendo recibidos por cardenal Primado, tamboril y gaita. Señal de que la crónica está escrita precipitadamente es que en este punto del relato se dice que el cardenal primado, Segura Sáenz presenta a su majestad al director de la Misión Pedagógica cuando el día anterior ya habían hablado al declinar el rey para el día siguiente la visita a las escuelas. En el centro pedagógico del Patronato revisa interesado la exposición con prendas hechas por las niñas, bajo la dirección de la esposa del señor Maldonado, se asombra de los capullos de seda y pregunta por si se dan bien las moreras, etc. El primado de España, cardenal Segura Sáenz le entrega la planilla de la Misión que tenía el director, la lee y entabla conversación con Maldonado sobre cómo se encuentran los maestros, a lo que contesta que están contentos y trabajan con entusiasmo, aparte de rezar por el rey, por el Patronato y por la reina madre.

Siguió el monarca hasta el término de Las Hurdes y al regreso entró en Pinarqueado, por calles decoradas con arcos, amenizadas con fuegos artificiales, banderas y vino de honor tras haber orado en la iglesia unos momentos donde bajo palio le habían llevado. El rey elogia de nuevo los cambios sin referirse a los lugares que no podía ir por no haberse terminado las carreteras necesarias.

Caminomorisco le da un recibimiento más sencillo. Allí visita los servicios sanitarios que dirige Eduardo Olivera, los viveros de repoblación forestal,

etc. Es aclamado como en el resto de lugares por donde pasa. Llega a Cambroncino donde visita la iglesia y la escuela y llega de nuevo a las Mestas desde donde, tras el almuerzo, emprende viaje de vuelta a la Corte, saliendo de la región hurdana por Batuecas. Podemos pensar que aligeró el viaje para estar en Madrid a la llegada del cuerpo de Primo de Rivera y también que no tenían tan buena relación como en otros tiempos como para haber motivado su cancelación aunque se hubiera enterado de la noticia al salir de palacio el día 16. Desde 1934 las capitales de España estaban bien comunicadas por teléfono y en la provincia de Salamanca ya en 1921 se contabilizaban 543 aparatos.



**Foto 6**

“Formaban un hermoso cuadro los niños y niñas de la escuela, (...) correctamente formados y llevando pequeñas banderas de los colores nacionales”<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> Aunque la foto es de la revista *Stampa* ([www.todocoleccion.net](http://www.todocoleccion.net)) nosotros tomamos el texto de su pie del periódico cacereño *Nuevo Día* anteriormente citado (20/3/30): “El rey en la provincia. La visita que ha hecho a Las Hurdes don Alfonso XIII” cuyo subtítulo es “Después de recorrer detenidamente toda la región el monarca quedó satisfechísimo de su progreso.”

Pero lo cierto es que este año cobra un nuevo impulso en toda España la idea de organizar las Misiones Pedagógicas debido a las actuaciones de Domingo Barnés y Luis Santullano desde Madrid con la inspiración lejana de Francisco Giner de los Ríos, Joaquín Costa y Altamira, aparte de Manuel Bartolomé Cosío que fue su primer presidente. Recordemos que en 1931 el índice de analfabetos en España era alarmante y, tras abandonar la escuela, la inmensa mayoría de la población rural no volvía a utilizar los rudimentos de lectura y escritura aprendidos. Ante la necesidad de mejorar la situación cultural y educativa del país, el gobierno emite la Real Orden de 6 de marzo de 1931, por la que se crea una comisión que difunda por España nuevos métodos incorporando el cine, la música y el teatro y, como se verá pronto con la República, con la intención de liberar a los pueblos de la presión conservadora y monárquica que en las ciudades ya iba en retroceso.

Uno de los objetivos principales de estas misiones era, entre otros elementos de educación y cultura, la formación de las bibliotecas escolares en España según la Real Orden citada, dentro del objetivo general por la que se crea una comisión pedagógica con el fin de “llevar por España un curso de perfeccionamiento ambulante.” Esta creación era consecuencia del éxito que obtuvo la que un año antes y dirigida por el maestro Fausto Maldonado se llevó a cabo en la comarca de Las Hurdes en Cáceres<sup>76</sup>. Ya hemos indicado antes que la inquietud de Maldonado por el fomento de la lectura, y no solo en la escuela sino para todo el pueblo, empezó en Almoharín. Su trabajo fue pues el antecedente directo de las colonias escolares de vacaciones y de las misiones pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza.

Extremadura era prototipo de región que precisa de misiones como estas, y la primera llega a la provincia de Cáceres en la primavera de 1932 con María Zambrano, hija del extremeño Blas Zambrano. Son recibidos los integrantes por Juvenal de la Vega y otras autoridades en el Ateneo cacereño donde León Leal en calidad de presidente del mismo inaugurará dos años más tarde, el 1 de abril de 1934, el Museo de las Misiones Pedagógicas. Pronunció León Leal Ramos un apasionado discurso ensalzando la labor que las misiones vienen desarrollando por estas tierras en ejemplar cruzada de cultura, dirigida a llevar a los pueblos con la poesía, la música, el cine y la pintura, “motivos de devoción

---

<sup>76</sup> Ver “Bibliotecas y educación básica: los inicios de una relación imprescindible”, Antonio de la Cruz Solís en *Documentación de las Ciencias de la Información*, 2008, vol 31, 129-160.

espiritual y nobles emociones estéticas”. En enero del año siguiente una gira que comenzó en Trujillo, terminó con una actuación inolvidable en el claustro gótico del monasterio de Guadalupe ante más de 2000 espectadores.”<sup>77</sup> Martín Ruano solo menciona a Maldonado para recordar al lector que las Misiones Pedagógicas no son lo mismo, aunque a veces la prensa utiliza este término de “misiones” para las actividades desarrolladas por el Real Patronato de las Hurdes.<sup>78</sup>

Ciertamente fue el trabajo realizado por Maldonado y otros maestros y médicos en aquellos cinco años previos el germen y el mejor impulso de otras misiones en Teruel, Salamanca, la Sanabria o la llamada Siberia extremeña. Así fue como Las Hurdes la región más atrasada de Europa, como mostró con toda intención en abril y mayo de 1932 Buñuel con *Las Hurdes, tierra sin pan*, pasará a ser modelo de una renovación pedagógica y social de gran trascendencia, proceso en el que a Maldonado le consideraban ejemplo de lo que hay que hacer y, en lenguaje más retórico de entonces, “apóstol de la región hurdana” aunque criticará algunos informes y otras publicaciones que veía claramente injustos con esa realidad cuando es conocida a fondo. De hecho fue más allá de la prudencia<sup>79</sup> porque nunca he visto, por poner dos ejemplos conocidos, ni el nombre de Gregorio Marañón ni el de Unamuno en sus escritos.

Sabemos que las misiones pedagógicas dirigidas por Cossío dejaban cien libros, un gramófono y una serie de discos, y que éste insistía, como Maldonado, que eran bibliotecas populares, no escolares<sup>80</sup>. Y estaría bien señalar que algunos comentarios que se ven en los escritos del extremeño dejan huella de una formación literaria y artística nada común. Remitiéndose a estos

---

<sup>77</sup> MARTÍN RUANO, Sebastián: “El paso de las misiones pedagógicas por Extremadura” REEX, n° extraordinario “Extremadura durante las II República (1931-36) Congreso GEHCEX, año 2015, tomo 71, pp: 391 y 393.

<sup>78</sup> O.c. en la nota 3, p. 396. Como hemos visto la Misiones dirigidas por Maldonado no fueron un año antes, sino cinco, y el error se repite en “Las misiones pedagógicas 1931-1936, exposición de 21/12/2006 a 11/3/2007 organizada por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) en Conde Duque de Madrid.

<sup>79</sup> Valga como ejemplo Cayetano Molina en *Nuevo Día* de 8 julio de 1930, Cáceres, firmado en Miajadas, que da cuenta de la presencia de Fausto en un acto social en Casar de Palomero.

<sup>80</sup> Decreto de 8.8.31 del M° Instrucción Pública crea en cada escuela una biblioteca de uso público no solo escolar.

conocimientos quizás sea la razón por la que Florentino Garde le dedique su artículo: “Comentario de arte: Los bufones que pintó Velázquez”, y Claudio Casares Sanguino: “Desde Torreorgaz. El gañán, la yunta y los costales” con una dedicatoria esclarecedora de la personalidad de Fausto: “A mi compañero y amigo, mágico modelador de voluntades.”<sup>81</sup>

Ciertamente el trabajo realizado por el Director de las escuelas de Las Hurdes era bien conocido en toda España y prueba de ello encontramos en el *Magisterio Español*, de 5 de junio de 1934 donde se reseña ampliamente la conferencia impartida en la Universidad de Madrid por el inspector y doctor Francisco Carrillo Guerrero sobre “La misión pedagógica de Las Hurdes” dentro de un curso del Colegio de Doctores de Madrid. La labor que en Las Hurdes se estaba realizando no la podía desconocer nadie. El cronista se centró en la Escuela de Vegas de Coria haciendo un amplio elogio a la labor de su maestro Fausto Maldonado y director del Patronato que allí vivía casi rozando la provincia de Salamanca. No es una crónica desde la distancia pues el cronista afirma haber estado dos veces en aquellas escuelas.

*“Constituyen la misión pedagógica veintidós Escuelas a cargo de otros tantos maestros y maestras, incluyendo en aquel número la que dirige personalmente don Fausto Maldonado.”*

Señala que el edificio de las escuelas es el mejor si no el único que merece el nombre de casa, se destaca esbelto sobre las negruzcas cabañas y parece y es una risueña esperanza para lo porvenir. En las clases, no solo se da el pan de la inteligencia, sino también el blanco pan de trigo. A cada niño se da al mediodía un trozo de 200 gramos de pan y una onza de chocolate. Para ellos es un verdadero banquete. “Yo he presenciado conmovido -continúa- con qué avidez esperan el reparto y con qué delectación saborean la frugal comida. Muchos de ellos no comen otra cosa en todo el día. Los de familia relativamente mejor acomodada reciben en sus casas al anochecer, patatas con aceite o alguna legumbre. Y nada más (...) Los padres miran a la escuela como cosa propia: no en balde aportaron para levantarla el sudor de su frente y el trabajo de sus brazos”. Da a continuación algunos ejemplos de las clases de Maldonado: temas del Quijote con referencias a animales y plantas que los niños llevan al

---

<sup>81</sup> Se pueden ver ambos trabajos en *Nuevo Día* de 18/5/28, y en el mismo periódico, el 15/10/30.

estudio de la naturaleza; trabajos de redacción infantil ilustrados con dibujos, los niños están mejor vestidos y educados, de limpia mirada de frente al que habla, como habían mostrado en su estancia de verano en Portugal. Y termina con datos estadísticos muy positivos sobre la bajada del analfabetismo en la zona.<sup>82</sup>

Está claro que Maldonado protegió y autorizó las innovaciones pedagógicas de algunos maestros dependientes de la Misión de Las Hurdes que él dirigía y, en tanto que inspector de educación, autorizó que sus alumnos participaran en los cuadernos que elaboraron José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón. Hemos de suponer una relación “cercana y de confianza” entre los tres aunque él no siguiera la línea de reforma educativa de Freinet, como ya hemos explicado siguiendo al profesor García Madrid.<sup>83</sup>

Como más arriba hemos indicado Maldonado murió joven por culpa del paludismo, no pudo vencer a la enfermedad más extendida entonces por aquella Extremadura que él se empeñó en regenerar, y el 10 de junio de 1935, debilitado por la fiebre palúdica se extingue su vida a los 44 años de edad. Ya en octubre de 1928 se manifestó con dureza y se vio obligado a tomar aguas medicinales aunque la muerte de su hijo José dos meses después no le debió ayudar a recuperarse a pesar de las mejoras en la sanidad provocadas por el informe que hiciera Gregorio Marañón desde Madrid y el inspector provincial Francisco Ruiz Morote. Las “fiebres palúdicas” dicen los documentos, se fueron apoderando de su cuerpo aunque su espíritu seguía activo arrastrándole infatigable por carreteras y caminos a proponer, fomentar y revisar las realizaciones educativas, agrarias y de ocio que había ido poniendo en pie a lo largo de los años.

Falleció, pues, un año antes de dar inicio la Guerra Civil, en Vegas de Coria, cinco minutos después de las dos de la mediodía, como consecuencia de una neumonía respiratoria. Infección biliar, según resulta del certificado facultativo y el reconocimiento practicado. Su cadáver iba a recibir sepultura en el cementerio local, pero no fue así, en el acta de defunción en anotación al margen se indica que a petición propia el entierro tendría lugar en el cementerio de

---

<sup>82</sup> Ver amplia reseña de la conferencia de Carrillo Guerrero en las pp: 5 y 6 de *El Magisterio español*, Madrid, 5/6/34.

<sup>83</sup> “La misión pedagógica de las Hurdes” en “Los maestros freinetianos de Las Hurdes durante la II República. Noticias documentadas”, por Antonio García Madrid, en *Revista de Educación*, 340, mayo-agosto 2006, pp: 493-521 y p. 508.

Caminomorisco y allí fue llevado a hombros por los vecinos, y allí sigue junto a su primer hijo, José.



**Foto 7** . Traslado de los restos de Maldonado desde Vegas de Coria al cementerio de Caminomorisco

El entierro en Caminomorisco contó con presencia del Consejero delegado de la Caja Extremeña, León Leal Ramos, el subdirector, Vega y Relea y la inspección por el subinspector señor Rubio. Telegramas del Instituto Nacional de Previsión, del presidente y del consejero delegado, etc. y concurrieron todos los maestros de Las Hurdes; y aparecieron numerosos artículos en la prensa regional. La *Crónica* toma nota del recuerdo dedicado por el inspector Jefe de Primera Enseñanza, su amigo Juvenal, en el Boletín de Educación de la provincia en el que aparecen referencias a su origen humilde, analfabeto, pero de gran espíritu de superación, la soledad de las cumbres en las Villuercas, “su paso por el servicio militar en el que abre su inteligencia a la cultura y obtiene el codiciado título de maestro (...) recuerda “autos de fe con las barajas en la escuela” por el peligro que suponía el juego, sus conferencias en las clases de adultos, varias intervenciones en eventos (...) “Siempre que pensábamos en el

ideal de lo que debe ser la escuela rural, centro instructivo y de orientación agro-social de los campesinos cuyo maestro ha de poseer excepcionales condiciones de vocación, de amor al campo, de sentido social, de fe en la obra redentora de la escuela, de preparación técnica, el pensamiento se detenía en Fausto Maldonado como maestro ideal para tal tipo de escuela.” Firma “J. V.”<sup>84</sup>

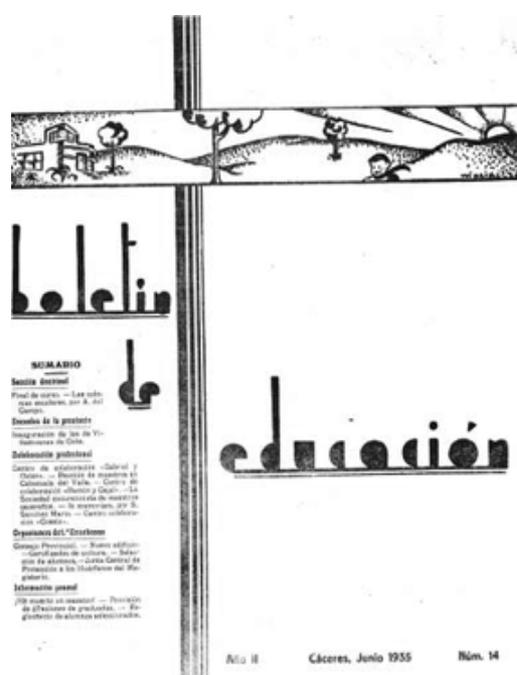


Foto 8. Necrológica ilustrada y sentida en el interior y un titular en portada; “¡Ha muerto un maestro!”

En un homenaje póstumo se multiplicaron las necrológicas de gratitud regional y nacional, siendo la más completa e ilustrada con fotografías la editada dos meses más tarde por *Crónica Extremeña de Previsión Social*, que resumimos con palabras textuales.

<sup>84</sup> “¡Ha muerto un maestro!” en *Boletín de Educación de la provincia de Cáceres*, Año II, junio, 1935, n° 14, pp. 11 y 12. Con foto del funeral en Vegas de Coria.

*D. Fausto Maldonado era Subinspector de Seguros Sociales en Extremadura y valiosísimo colaborador de la obra española de Previsión social que inició siendo maestro de Almoharín en cuyo pueblo fundó la mutualidad escolar “Trabajo y Previsión”, dedicando al mutualismo escolar dentro y fuera de aquel pueblo trabajos y desvelos que la Dirección general premió concediéndole la Medalla de la Mutualidad Escolar que le fue impuesta solemnemente en la plaza pública por el Inspector Jefe don Ángel Rodríguez Mata. (...) [tuvo] destacadas intervenciones en Congresos y Asambleas de carácter pedagógico en que trató temas de previsión infantil y en la Asamblea de Mutualidad Escolar que tuvo lugar en el Instituto Nacional de Previsión en el mes de junio de 1934. Nombrado Director de la Misión Pedagógica de Las Hurdes, llevó allí la obra mutualista (...) y el gobierno de la República, recogiendo una aspiración de justicia del Patronato Nacional de Las Hurdes, ha presentado a las Cortes un proyecto de ley de concesión de una pensión especial a la viuda e hijo “rindiendo un homenaje póstumo de gratitud nacional a la ingente labor social y pedagógica llevada a cabo en el territorio de Las Hurdes por el maestro don Fausto Maldonado Otero.”<sup>85</sup>*

*(el resto del escrito oficial es también sumamente laudatorio)*

Francisco Sánchez Solís, lamenta en su artículo de recuerdo que la Parca se haya llevado a Maldonado, dejando sumidos en la amargura

*“a sus deudos, alumnos y amigos, que ya no tendrán, los primeros, la palabra poderosa de su compañía para bogar por el tenebroso mar de la existencia, los segundos, el faro luminoso de sus consejos y advertencias y los últimos, el placer de comunicar con el amigo leal y cariñoso. Estando en Almoharín nunca faltó a las reuniones del centro de Montánchez a pesar de tener que ir en caballería por malos caminos y muchas veces lloviendo o con un frío de todos los diablos. Dentro de su cordialidad resalta Francisco S. Solís, que lo que más les alegraba a los compañeros maestros era oírle referir los muchos episodios de su vida de cabrero analfabeto en las Villuercas, de cómo aprendió a leer por sí mismo y de su vida de soldado siendo asistente de un general completamente neurasténico; y hasta tal punto lo era que estaba obsesionado con el contagio y no dejaba que nadie le tocara ni siquiera sus hijos cuando les daba a algo de dinero. Además no se contentaba con un razonamiento cualquiera sino que tenía que ser me-*

<sup>85</sup> *Crónica Extremeña de Previsión Social* de 26/8/1935, Cáceres, pp: 76 y 77. Celedonio Villa Tejederas, amigo y discípulo, recuerda ideas de Fausto Maldonado en “Guadalcazar, Miraflores de la Sierra, Sevilla” en *Diario de Córdoba*, 6.9.35.

*diante silogismos, y ahí tenemos al joven Fausto haciendo cálculos para convencerle de que no estaba infectado de ninguna clase de microbios.*<sup>86</sup>

Con cierta rapidez la pensión de 3000 pesetas le fue concedida a su viuda, Josefa Gallardo Rosado, en lugar de la que por derechos pasivos le correspondía de 1000.<sup>87</sup> Y al hijo, Jacinto Maldonado y Gallardo, le abrieron una cartilla por suscripción los maestros del Patronato: se recogieron 1.314,26 pesetas.<sup>88</sup> En su lápida aparece escrito esta leyenda: “Su desconsolada esposa e hijo y los maestros de la Misión le dedican este recuerdo.”



Foto 9

<sup>86</sup> SÁNCHEZ SOLÍS, Francisco: “Fausto Maldonado”, en *Magisterio cacereño*, Año XVIII, nº 400 de 20 de junio de 1935.

<sup>87</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 344 de 10 de diciembre de 1935. Diez días antes, el 30 de noviembre, ya lo había publicado *La Libertad*.

<sup>88</sup> “Don Fausto Maldonado” en *Crónica Extremeña de Previsión Social* (Año II, nº 4, 26.8.35) Muy similar, con el mismo retrato, “Ha muerto un maestro!” en *Boletín de educación*, Cáceres, año II, junio 1935, nº 14, y en *La Libertad* 30.11.35.

#### 4. CODA FINAL

Quizás algún lector como yo mismo se pregunte si al investigar la vida de este maestro de Cañamero no he encontrado alguna relación con el teósofo de Logrosán, con Mario Roso de Luna. Resulta curioso que siendo vecinos y habiendo coincidido en la proximidad de Madrid y de Cáceres al menos desde los inicios como profesor de Maldonado en 1916 hasta la muerte de Roso en 1931, que no hayamos visto ninguna referencia en uno del otro. Es cierto que el ambiente cacereño era mucho más reaccionario que el de Badajoz y, desde luego, más que el madrileño en el que se movía el de Logrosán. Uno era libre-pensador, teósofo y crítico del clericalismo que otros veían como la manera natural de ser. Católico a machamartillo y otras expresiones similares le aplicaban los periodistas al de Cañamero. Lo cual sería señal del ámbito doctrinal opuesto en el que se movían ambos aunque compartieran la vocación regeneracionista de un Joaquín Costa y el valor de la educación como herramienta principal para lograr el cambio social de estructuras que se veían claramente injustas y crueles. Además, se puede añadir, ambos utilizaron la prensa para difundir sus ideas, aunque los artículos fichados de Roso pasan de mil, mientras que los de Fausto, como se ha visto, apenas llegan a veinte. En el ámbito extremeño defendían un “regionalismo sano y honrado”, lo decía León Leal de Fausto Maldonado, y como “regionalismo de buena cepa” titulaba Roso de Luna algunos artículos.

Clarificando este espacio de ideas y creencias, que diría Ortega, hay que tener en cuenta que Maldonado estuvo en muchos aspectos a la sombra de León Leal y este era muy amigo del periodista católico radical Manuel Sánchez Asensio, directamente enfrentado con Roso de Luna y culpable principal del fracaso al que estaban abocados todos los intentos de sus amigos por organizar un homenaje en su honor. En *Cartas desde la memoria*, se puede ver la gran cantidad de personas relevantes de Cáceres que se escribían con el teósofo de Logrosán: Publio Hurtado, Edelmiro Esteva Xirgú, Sanguino Michel, García Plata, etc, no aparecen ni obispos, ni Sánchez Asensio ni León Leal aunque sí algunos curas.<sup>89</sup>

Ciertamente podemos afirmar que ambos eran partidarios de la extensión social de la educación y las reformas agrarias, eran conscientes de la importan-

---

<sup>89</sup> CORTIJO, Esteban: *Cartas desde la memoria. (Correspondencia extremeña con Roso de Luna)*, Editora Regional, Mérida, 2008.

cia del respeto a la naturaleza, la sujeción de la actividad humana a la ética, “no hay ciencia sin conciencia” escribió Roso, sin miedo a la industria, desconfían de la aplicación del derecho, están abiertos a la importancia de la filosofía y la poesía. Respecto a la religión, siempre que esta sepa prescindir de los dogmas y las actitudes inquisitoriales, cosa que parece estar intentando el Papa actual, creo que también podrían entenderse los dos paisanos porque ser anticlerical no quiere decir ser materialista y tanto el uno como el otro cultivaron su inteligencia con una gran dosis de trabajo y una entrega amorosa al desarrollo y el bienestar de los demás más allá de lo que era su profesión.

Antes de concluir estas páginas quisiera dejar claro que no soy ni me considero historiador, pero sí interesado en hechos, personajes y leyendas que sean o no recogidos por los historiadores, me prestan ayuda para entender a ese tipo tan peculiar que es el ser humano. Y además, estoy convencido de que tanto si este ha nacido en una gran ciudad, antigua o moderna, como si le tocó en suerte un pueblo cualquiera del ancho mundo, tiene más en común que de diferente con los que tanto se parecen a él. Es más, me atrevería a decir que con frecuencia nos encontramos más cómodos o inquietos, pero más identificados al fin, con aquellos que viven en las Hespérides o en Macondo que con los que salen en los noticieros de cada día, pero intento aferrarme a los datos cuando del objeto de estudio en cuestión no sé absolutamente nada como era el caso del personaje al que he dedicado estas páginas a pesar de llevar su nombre ya entonces las primeras escuelas que pisaron mis pies de niño.

Ya había hecho una referencia a Maldonado en 1998 en un libro que ahora está en Internet en el que incluía diversos trabajos pedidos a amigos del Centro Mario Roso de Luna de Cáceres y que publicó la Cámara de Comercio<sup>90</sup>. Allí me remitía a la carta de Martín Regodón en 1922 al *Noticiero* en la que escribió que “con gran oportunidad pretende ahora D. Fausto Maldonado de Almoharín la celebración anual de la Fiesta de Extremadura para ensalzar a los grandes extremeños antiguos y modernos.” Por este regionalismo precursor me enorgullecía de ser su paisano, de haber estudiado en las escuelas en las que nunca dio clase aunque llevan su nombre y señalaba que colegas suyos, maestros, son los que han sabido reiniciar en los primeros años de la democracia el Día de Extremadura en la escuela, celebración que ahora ya es la fiesta regional por excelencia en el mismo día que él propuso, el 8 de septiembre.

---

<sup>90</sup> “Cartas de cacereños a Roso de Luna” en *Los misterios de Cáceres*, Esteban Cortijo (Coord.) Cámara de Comercio, Cáceres, 1998, p. 154.

Este recuerdo me llevó a buscar otras referencias posibles a Fausto Maldonado, a su estancia en Almoharín o a Las Hurdes donde él dedicó los años de su vida profesional y me encontré con una desagradable sorpresa: casi nadie en la ya abundante bibliografía dedicada a Las Hurdes ha citado la *Revista de Extremadura* (1899-1911) y sin embargo, en los magníficos catálogo e índices publicados en 2001 en el volumen que tuve el honor de coordinar, Antonia Fajardo y Elena Galán aportan una información en la que es fácil encontrar apuntes bibliográficos, comentarios, y artículos en los que aparece la palabra Hurdes o hurdano con relativa frecuencia. Entre sus autores tenemos a Manuel Castillo, Sanguino Michel, Publio Hurtado, o sea, el sector rosoluniano y, claro, al mismo Roso de Luna. Incluso podemos encontrar algún artículo más pretencioso sobre su historia, su geografía y sus gentes.<sup>91</sup>

Leyendo este material fue grande mi sorpresa cuando en los comentarios bibliográficos de dicha revista (“Monumento a Extremadura”, 1902, enero, p. 8) Roso de Luna quiere abrir un debate con las dos alternativas que ya entonces y durante muchos años después dividían a los intelectuales, hurdanófilos o no:

*“¿Y qué decir de las Jurdes? – La olvidada región descubierta en 1600 y refugio de moriscos [recordad el nombre de Caminomorisco] ¿es un paraíso terrenal, como dice el P. Nieremberg, de calumniados habitantes, sencillos, sufridos, apegados a un terruño de grandes riquezas naturales (Rodríguez Miguel), o el país de las alquerías solitarias, árboles raquíuticos y sin sombra, habitantes enanos, sensuales, abúlicos, neurópatas y pederastas que por cama tienen un haz de helechos y por toda propiedad, el que más una pata de borrico, como opina Crotontilo? ¿Debe despoblarse o colonizarse? La Revista abre, al efecto, predilecta información en sus columnas.”<sup>92</sup>*

<sup>91</sup> *Revista de Extremadura (1899-1911) Perspectivas*, Esteban Cortijo (Coord), Editora Regional, Mérida, 2001, pp: 375-562. Los artículos son de José González Castro (Crotontilo), Luis Rodríguez Miguel, Daniel Berjano y J. Vázquez de Parga.

<sup>92</sup> Años más tarde incluí en una antología de artículos del teósofo de Logrosán, *Homo economicus* (2000, Cámara de Comercio, Cáceres) estos tres: “Penitenciaría agrícola de Las Hurdes”, donde duda sobre la conveniencia de su instauración, (*El Globo*, Madrid, 11.1.1905); “Extremadura a don Alfonso XIII” (*El Extremeño*, Madrid, 1.7.1920) y “Regionalismo de buena cepa. Las 40 cartas de una baraja extremeña”, (*Alma extremeña*, Cáceres, 3.2.1906).

Ciertamente, las instituciones públicas, y la iniciativa privada en ocasiones, con profesionales como Maldonado y otros ayudaron a que en la actualidad esa región del norte de Cáceres esté perfectamente integrada en el resto y tenga similares niveles de sanidad, educación, medios de comunicación e, incluso, quizás más orgullo que otros de ser lo que son.

Pero es cierto que el orgullo suele estar lejos del hambre, aunque en Extremadura en muchos pueblos se ha podido oír aquella frase del pobre que, ante el rico que quiere comprarle el voto exclama: “En mi hambre mando yo”. Pues bien, cuenta la prensa<sup>93</sup> que estando Maldonado en un diálogo entre sus escolares de Vegas de Coria y un periodista que iba recogiendo información para un reportaje, al ser preguntados por qué era lo que más les gustaba de lo realizado por el Real Patronato, hubo uno que dijo “El bollo” o sea, pan con chocolate. Aquí creo que el de Cañamero recordaba la subida por la Jarilla a lo alto del Castillo de su pueblo el domingo de Pascua cuando él era niño para comer el bollo. Nunca debió olvidarlo, nosotros lo venimos recordando todos los años y a partir del próximo, desde aquellas alturas, volveremos a sentir la pena de que no nos diera clase él. Murió joven como los elegidos de los dioses y seguro que hubiera querido escribir estos versos del poeta venezolano Vicente Gerbasi, pensando en las Villuercas:

Te amo, infancia, te amo  
porque aún me guardas un césped con cabras,  
tardes con cielos de cometas  
y racimos de frutas en los pesados ramajes  
(...)  
¿Aún existen los naranjos  
que plantó mi padre en el patio de la casa  
el horno donde mi madre hacía el pan  
y doradas roscas con azúcar y canela?

---

<sup>93</sup> *Nuevo Día*, Cáceres, de 5/12/30.

## 5. BIBLIOGRAFÍA QUE APARECE EN EL TEXTO

- ALBIÑANA, José María: *Confinado en Las Hurdes*, Imprenta El Financiero, Madrid, 1933.
- BARRANTES, Vicente: *Las Jurdes y sus leyendas*, Ed. de la Real Academia de la Historia de una conferencia llena de referencias literarias, Madrid, 1893.
- BARROSO DURÁN, Félix: *Guía curiosa y ecológica de Las Hurdes*, Acción Divulgativa, Madrid, 1991.
- BELLO, Luis: “Viaje a las escuelas de España. Extremadura”, Mérida, Editora Regional, 1994. Periodista prestigioso de *El Sol*, dedica 1926 a recorrer las escuela de gran parte de España.
- CARNICER, Ramón: *Las Américas peninsulares. Viaje por Extremadura*, Planeta, Barcelona, 1986.
- CATANI, Maurizio: *La invención de Las Hurdes*, 2 vols., Editora Regional, Mérida, 1989.
- CLEMENTE FUENTES, Luisa: *La sanidad pública en la provincia de Cáceres: creación de los primeros centros de salud en la España rural*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 2015.
- CHAMORRO, Víctor: *Tierra sin tierra*, Gráficas Cervantes, Salamanca, 1984.
- CORTIJO, Esteban: *Cartas desde la memoria. (Correspondencia extremeña con Roso de Luna)*, Editora Regional, Mérida, 2008.
- “Cartas de cacereños a Roso de Luna” en *Los misterios de Cáceres*, Esteban Cortijo (Coord), Cámara de Comercio, Cáceres, 1998.
- Revista de Extremadura (1899-1911) Perspectivas*, (Coord), Editora Regional, Mérida, 2001.
- Homo economicus*, (Antología de artículos de Mario Roso de Luna) 1999, Cámara de Comercio, Cáceres
- CRUZ SOLÍS, Antonio de la: “Bibliotecas y educación básica: los inicios de una relación imprescindible” en *Documentación de las Ciencias de la Información*, 2008, vol 31, pp. 129-160.
- GARCÍA MADRID, Antonio: *Freinet en Las Hurdes durante la segunda República. Los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón*, Junta de Extremadura, Editora Regional, Mérida, 2008.

*Un ejército de maestros: experiencias de las técnicas de Freinet en Castilla y Extremadura (1932-1936)*, Junta de Extremadura y Universidad Pontificia de Salamanca, 2009.

“Los maestros freinetianos de las Hurdes durante la II República. Noticias documentadas” en *Revista de Educación*, 340. Mayo-agosto 2006, pp. 493-521. En el Apéndice V se reproduce un escrito de apoyo de Fausto Maldonado como inspector a Maximino Cano, principal promotor del método Freinet en las Hurdes con José Vargas, p. 516.

LEAL GARCÍA, Felisa y BACAS LEAL, Pilar: *León Leal*, Kadmos, Salamanca, 1997.

LEGENDRE, Maurice: *Las Hurdes. Estudio de geografía humana*. Editora Regional de Extremadura, Colección Rescate, 2006, con traducción de Enrique Barcia Mendo, estudios de Paloma Sánchez Miguélez y José Pablo Blanco Carrasco, y Coda de Luciano Fernández Gómez.

MALDONADO OTERO, Fausto: Ver los artículos citados en el texto, en particular el folleto: “Dada la actual explotación agraria en Extremadura ¿qué medios prácticos podrían emplearse para educar y enseñar a tantos niños como habitualmente viven en el campo?” con prólogo de León Leal, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia (1930)<sup>94</sup>

MARTÍN RUANO, Sebastián: “El paso de las misiones pedagógicas por Extremadura” REEx, nº extraordinario “Extremadura durante las II República (1931-36) Congreso GEHCEX, año 2015, tomo 71.

MARTÍN SANTIBÁÑEZ, Romualdo: “Las Jurdes, o lo que estas fueron, lo que son, y lo que pueden ser”, manuscrito en la Real Academia de la Historia, escrito en 1866.

---

<sup>94</sup> Con este título cuyo contenido se puede suponer en alguno de sus artículos y conferencias mencionados más arriba, *El Magisterio español* de 6/12/30 reseña la recepción de un folleto con la participación de Fausto Maldonado en un certamen pedagógico premiado y editado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia. También *Nuevo día* el 7/10/30: “A tal cuadro tal marco”, escribe probablemente el Director al que iba dedicado el ejemplar, o sea, Narciso Maderal. El 31/10/30 Germán García Fernández, sobre el mismo asunto, señala la “encantadora naturalidad” de Fausto Maldonado que en este proyecto de “Escuela nacional de campesinos” ha tenido en cuenta todo lo preciso en el orden material y en el espiritual.

- PULIDO, Mercedes y NOGALES, Tomás: *Publicaciones periódicas extremeñas*, Diputación de Badajoz, 1989
- RENDO DOMÍNGUEZ, Domingo: *Las Hurdes, estudio geneosológico*, Editora Regional, Mérida, 1995.
- Las Hurdes, Turismo Histórico, Cultural y Religioso*”, I.C. “El Brocense”, Cáceres, 2014.
- RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando: *De las Batuecas a las Hurdes. Fragmentos de una historia mítica de Extremadura*. Mérida, ERE, 1989 y 1999.
- Las Hurdes, el texto del mundo*. Badajoz, Fundación Ortega Muñoz, 2015.
- SÁNCHEZ BUENO, Luis Carlos: *La Caja Extremeña de Previsión Social” (los orígenes de la Política social en Extremadura)* Aprosuba, Badajoz, 2004.
- SÁNCHEZ-GRANJEL SANANDER, Mercedes: *Las Hurdes, el país de la leyenda: Entre el discurso ilustrado y el viaje de Alfonso XIII*, Milenio, Lérida, 2010.
- VARIOS AUTORES: “Homenaje de Almoharín a D. Fausto Maldonado”, folleto impreso en cuartillas, 1924.<sup>95</sup>

---

<sup>95</sup> RENDO DOMÍNGUEZ, Domingo: Este autor, nacido en la alquería de Las Mestas, que ejerció como sacerdote en Las Hurdes a lo largo de 10 años hasta que se casó con una mujer de su mismo pueblo, presenta una perspectiva interesante. Fue vocal de la comisión ejecutiva del Plan Especial de Las Hurdes, que se puso en marcha en 1976 y ha publicado estos dos libros citados. El último centra su trabajo en los tres conventos hurdanos: San Marcos de Altamira, Los Ángeles y el de Las Batuecas, y sus páginas están dedicadas, en palabras del autor, al “legítimo hurdano, hombre cabal, auténtico, sufrido, íntegro y honesto”.

**Otras fuentes:**

*ABC,*

*Boletín de Educación de la provincia de Cáceres*

*Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Coria,*

*Correo Extremeño,*

*Crónica Extremeña de Previsión Social*

*Diario de Córdoba,*

*Documentación de las Ciencias de la Información, Madrid*

*El Correo de la Mañana*

*El Noticiero. Diario de Cáceres,*

*El Extremeño, Madrid,*

*El Globo, Madrid*

*El Magisterio español,*

*Gaceta de Madrid*

*Heraldo alavés,*

*La Libertad, Madrid,*

*La Libertad, Vitoria,*

*La Montaña: diario de Cáceres,*

*Las Hurdes*

*La Vanguardia, Barcelona*

*Magisterio cacereño,*

*Nuevo Día, Cáceres,*

*Revista de Educación, Madrid,*

*Revista de Estudios Extremeños, Badajoz*

*Revista de Extremadura. Cáceres.*

